Éxodo

1 Estos fueron los nombres de los hijos de
Israel (Jacob) que vinieron con él y sus familias
a Egipto:
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Isacar, Zabulón y Benjamín;
4 Dan y Neftalí, Gad y Aser.
5 Allí Jacob tuvo 70 descendientes, incluyendo
a José, que ya estaba en Egipto.
6 Finalmente José, todos sus hermanos, y toda
esa generación murieron.
7 Sin embargo, los israelitas tenían muchos
hijos y su número aumentaba rápidamente.
De hecho, eran tantos que se volvieron muy
poderosos, y el país estaba lleno de ellos.
8 Entonces subió al poder un nuevo rey que no
tenía ningún conocimiento acerca de José.*
9 Este rey se reunió con sus compatriotas
egipcios y les dijo: "Debemos tener cuidado con
estos israelitas, pues son más numerosos y más
poderosos que nosotros.
10 Tenemos que hacer un plan para evitar
que sigan multiplicándose, porque que si llega
a haber una guerra, se pondrán del lado de
nuestros enemigos, lucharán contra nosotros, y
huirán del país".
11 Entonceslos egipcios comenzaron a obli-
garlos a hacer trabajos forzados y asignaron

* **1.8** Se cree que se refiere a una dinastía egipcia diferente.

capataces para que estuvieran a cargo de ellos.
Los usaron para construir las ciudades de alma-
cenamiento de Pitón y Ramsés.
12 Pero cuanto más maltrataban a los israelitas,
más se multiplicaban y se extendían, y también
los egipcios los detestaban† aún más.
13 Los egipcios trataban a los israelitas con
violencia,
14 haciendo de sus vidas una miseria. Los
obligaban a hacer trabajos duros, construyendo
con mortero y ladrillos, y haciendo todo tipo de
trabajo pesado en los campos. Y en medio de
todo este trabajo duro los trataban con crueldad.
15 Entonces el rey les dio órdenes a las parteras
hebreas Sifra y Fúa.
16 Y les dijo: "Cuando ayuden a las mujeres
hebreas durante el parto, si ven que es un niño,
mátenlo; pero si es una niña, déjenla vivir".
17 Pero como las parteras respetaban a Dios,
no hicieron lo que el rey de Egipto les había
ordenado, sino que dejaban vivir a los niños
también.
18 Entonces el rey de Egipto llamó a las parteras
y les preguntó: "¿Por qué han hecho esto, y han
dejado vivir a los niños varones?"
19 "Las mujeres hebreas no son como las
egipcias", le dijeron las parteras al Faraón. "Dan
a luz más fácilmente, y tienen a sus hijos antes
de que lleguen las parteras".
20 Y Dios trató bien a las parteras, y el pueblo
aumentó en número, así que había aún muchos
más de ellos.

† **1.12** "Detestaban" o "temían".

21 Y como las parteras reverenciaban a Dios, él
les dio familias propias.

22 Entonces el Faraón emitió esta orden a todo
su pueblo: “Arrojen al Nilo a todo niño hebreo
que nazca, y por el contrario, dejen vivir a las
niñas”.

2

1 Fue en esa época que un hombre de la tribu
de Leví se casó con una mujer que también era
levita.
2 Ella quedó embarazada y tuvo un hijo. Y
viendo que era un bebé precioso, lo escondió
durante tres meses.
3 Pero cuando ya no pudo esconderlo más,
cogió una cesta de papiro y la cubrió con
alquitrán. Luego puso a su bebé en la cesta y
lo colocó entre los juncos, a lo largo de la orilla
del Nilo.
4 Y la hermana del niño esperaba a cierta
distancia, vigilándolo.

5 Entonces la hija del Faraón llegó para
bañarse en el Nilo. Sus criadas caminaban por la
orilla del río, y cuando ella vio la cesta entre los
juncos, envió a su criada a buscarla y traérsela.
6 Al abrirla, vio al niño que lloraba y sintió
pesar por él. “Este debe ser uno de los niños
hebreos”, dijo.

7 Entoncesla hermana del niño le preguntó a
la hija del Faraón: “¿Desea que vaya a buscar
a una de las mujeres hebreas para que lo cuide
por usted?”

8 “Sí, ve y hazlo”, respondió ella. Así que la
niña fue y llamó a la madre del bebé para que
viniera.
9 “Toma a este niño y amamántalo por mí”, le
dijo la hija del Faraóna la madre del niño. “Yo
misma te pagaré”. Así que su madre se lo llevó
a casa y lo cuidó.
10 Cuando el niño creció, se lo llevó a la hija
del Faraón, quien lo adoptó como su hijo. Ella
lo llamó Moisés,* porque dijo: “Yo lo saqué del
agua”.
11 Más tarde, cuando Moisés había crecido,
fue a visitar a su pueblo, los hebreos. Los vio
haciendo trabajos forzados. También vio a un
egipcio golpeando a un hebreo, uno de su propio
pueblo.
12 Entonces miró a su alrededor para asegu-
rarse de que nadie estuviera mirando, yluego
mató al egipcio y enterró su cuerpo en la arena.
13 Al día siguiente, regresó y vio a dos hebreos
peleando entre sí. Entonces le dijo al culpable:
“¿Por qué golpeas a uno de los tuyos?”
14 “¿Quién te ha encargado como juez sobre
nosotros?” , respondió el hombre. “¿Acaso vas
a matarme como lo hiciste con el egipcio?”
Entonces Moisés se asustó por esto y pensó
para sí: “¡La gente sabe lo que he hecho!”
15 Cuando el Faraón se enteró, trató de mandar
a matar a Moisés, pero Moisés huyó del Faraón
y se fue a vivir a Madián.

---

* **2.10** “Moisés” suena como la palabra hebrea “sacar”. En egipcio es una abreviatura que significa “hijo de”.

Un día, mientras estaba sentado junto a un pozo,
16 las siete hijas del sacerdote de Madiánvinieron a buscar agua para llenar los bebederos a fin de que el rebaño de su padre pudiera beber.
17 Entonces llegaron unos pastores y las echaron de allí, pero Moisés intervino y las puso a salvo, y le dio de beber a su rebaño.

18 Cuando llegaron a casa, su padre Reuel les preguntó: "¿Cómo es que hoy han regresado tan rápido?"

19 "Un egipcio nos rescató de unos pastores que nos atacaron", respondieron. "Incluso nos trajo agua para que el rebaño pudiera beber".

20 "¿Y dónde está?" le preguntó Reuel a su hija. "No lo dejaste allí, ¿verdad? ¡Ve e invítalo a comer con nosotros!"
21 Y Moisés aceptó quedarse con el hombre, quien arregló que su hija Séfora se casara con Moisés.
22 Ella tuvo un hijo y Moisés le puso el nombre de Gersón,† porque dijo: "Soy un exiliado que vive en un país extranjero".

23 Años más tarde, el rey de Egipto murió. Pero los israelitas seguían quejándose por su duro trabajo. Su clamor pidiendo ayuda en medio de sus dificultades llegó hasta Dios.
24 Dios escuchó sus gemidos y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac, y Jacob.

---

† **2.22** "Gersón" suena como "Allí hay un extranjero".

25 Además Dios miraba con compasión a los israelitas, y se preocupaba por ellos.‡

3

1 Moisés era un pastor que cuidaba el rebaño de Jetro,* su suegro, el sacerdote de Madián. Condujo el rebaño lejos en el desierto hasta que llegó al monte de Dios, el monte Horeb.†
2 Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego desde dentro de un arbusto. Moisés miró con atención y vio que, aunque la zarza estaba ardiendo, no se estaba quemando.
3 "Iré a echar un vistazo", se dijo a sí mismo Moisés. "Es muy extraño ver un arbusto que no se queme".
4 Cuando el Señor vio que Moisés venía a echar un vistazo, Dios le llamó desde dentro de la zarza: "¡Moisés! ¡Moisés!"
"Aquí estoy", respondió Moisés.
5 "¡No te acerques más!" le dijo Dios. "Quítate las sandalias porque estás parado en tierra sagrada".
6 Luego dijo: "Soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Moisés se cubrió el rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.
7 "Soyplenamente consciente de la miseria de mi pueblo en Egipto", le dijo el Señor. "Los he escuchado gemir por culpa de sus capataces. Sé cuánto están sufriendo.

---

‡ **2.25** "Se preocupaba por ellos": literalmente, "sabía". * **3.1** "Jetro": Otro nombre de Reuel. † **3.1** "Monte Horeb": Otro nombre para el Monte Sinaí.

8 Por eso he descendido para rescatarlos de la
opresión egipcia y para llevarlos desde ese país
a una tierra fértil y amplia, una tierra donde
fluye leche y miel, donde actualmente viven los
cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos,
los heveos y los jebuseos.
9 Escucha ahora: El clamor de los israelitas ha
llegado hasta mí, y he visto cómo los egipcios los
maltratan.
10 Ahora debes irte, porque yo te envío donde
el Faraón para que saques a mi pueblo Israel de
Egipto".
11 Pero Moisés le dijo a Dios: "¿Por qué yo? ¡Yo
soy un don nadie! ¡No podré ir ante el Faraón y
sacar a los israelitas de Egipto!"
12 "Yo estaré contigo", respondió el Señor,
"y esta será la señal de que soy yo quien te
envía: cuando hayas sacado al pueblo de Egipto,
adorarás a Dios en este mismo monte".
13 Entonces Moisés dijo a Dios: "Mira, si yo
fuera donde los israelitas y les dijera: 'El Dios de
sus padres me ha enviado a ustedes', y ellos me
preguntaran: '¿Cómo se llama?', ¿qué les diré
entonces?" .
14 Dios le respondió a Moisés: " 'Yo soy' el que
soy. Dile esto a los israelitas: 'Yo soy' me ha
enviado a ustedes".
15 Entonces Dios le dijo a Moisés: "Diles a los
israelitas: 'El Señor, el Dios de sus padres, el Dios
de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob,
me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre para
siempre, el nombre con el que me llamarás en
todas las generaciones futuras'.

16 “Ve y llama a todos los ancianos de Israel
para que se reúnan contigo. Diles: ‘El Señor,* el
Dios de tus padres, se me ha aparecido, el Dios
de Abraham, Isaac y Jacob. Él dijo: He prestado
mucha atención a lo que te ha pasado en Egipto.
17 He decidido sacarlos de la miseria que están
teniendo en Egipto y llevarlos a la tierra de los
cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y
jebuseos, una tierra que fluye leche y miel’ ”.

18 “Los ancianos de Israel aceptarán lo que tú
digas. Entonces debes ir con ellos al rey de Egipto
y decirle: ‘El Señor,* el Dios de los hebreos se
nos ha revelado. Así que, por favor, hagamos un
viaje de tres días al desierto para poder ofrecer
sacrificios al Señor nuestro Dios allí’.
19 Pero sé que el rey de Egipto no te dejará ir
a menos que se vea obligado a hacerlo por un
poder más fuerte que él.‡
20 Así que usaré mi poder para infligir a Egipto
todas las cosas aterradoras que estoy a punto de
hacerles. Después de eso los dejará ir.
21 Haré que los egipcios los traten bien como
pueblo, para que cuando se vayan, no se vayan
con las manos vacías.
22 Toda mujer pedirá joyas y ropa de plata y
oro a su vecina y a toda mujer que viva en su
casa, y se las pondrá a sus hijos e hijas. De esta
manera se llevarán la riqueza de los egipcios con
ustedes”.

---

‡ **3.19** “Un poder más fuerte que él”: literalmente, “una mano poderosa”.

4

1 “Pero, ¿qué pasa si no me creen o no es-
cuchan lo que digo?” Preguntó Moisés. “Podrían
decir: ‘El Señor no se te apareció’ ”.
2 El Señor le preguntó: “¿Qué tienes en la
mano?”
“Un bastón”, respondió Moisés.
3 “Tíralo al suelo”, le dijo a Moisés. Así lo hizo
Moisés. Se transformó en una serpiente y Moisés
huía de ella.
4 “Ahora extiende la mano y agárrala por la
cola”, le dijo el Señor a Moisés. Moisés lo hizo y
se convirtió en un bastón en su mano.
5 “Debes hacer esto para que crean que yo, el
Señor, me aparecí delante de ti. E Dios de sus
padres, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob”.
6 El Señor le dijo: “Pon tu mano dentro de tus
ropas cerca de tu pecho”. Así que Moisés hizo
lo que se le dijo. Cuando sacó su mano, estaba
blanca como la nieve, con una enfermedad de la
piel.
7 “Vuelve a meter la mano dentro de tu ropa”,
dijo el Señor. Y Moisés lo hizo. Cuando la sacó de
nuevo, su mano había vuelto a la normalidad.*
8 “Si no te creen y no les convence la primera
señal, creerán por la segunda señal”, explicó el
Señor.
9 “Pero si todavía no te creen o no te escuchan
debido a estos dos signos, entonces debes tomar
un poco de agua del Nilo y ponerla en el suelo.
El agua del Nilo se convertirá en sangre en el
suelo”.

---

* **4.7** “A la normalidad”: literalmente, “como su carne”.

10 Entonces Moisés dijo al Señor:
“Discúlpame, pero no soy bueno con las
palabras, ni lo he sido en el pasado, ni desde que
comenzaste a hablar conmigo, tu siervo. Soy de
hablar lento y no digo las cosas bien”.†
11 “¿Quién le dio la boca a la gente?” le
preguntó el Señor. “¿Quién hace a la gente sorda
o muda, capaz de ver o ciega? Soy yo, el Señor,
quien lo hace.
12 Ahora ve, y yo mismo seré tu boca, y te diré
lo que debes decir”.
13 “Por favor, Señor, ¡envía a otra persona!”
respondió Moisés.
14 El Señor se enojó con Moisés y le dijo: “Ahí
está tu hermano Aarón, el levita. Sé que habla
bien. Viene camino para encontrarse contigo y
se alegrará mucho de verte.
15 Habla con él y dile qué decir. Yo seré tu boca
y la suya, y te diré lo que debes hacer.
16 Aarón hablará en tu nombre al pueblo, como
si fuera tu boca, y tú estarás en el lugar de Dios
para él.
17 Asegúrate de llevar tu bastón contigo para
que puedas usarlo para hacer la señales”.
18 Entonces Moisés regresó donde Jetro su
suegro y le dijo: “Por favor, permíteme volver
con mi propio pueblo en Egipto para ver si
alguno de ellos sigue vivo”.
“Ve con mi bendición”, respondió Jetro.

---

† **4.10** “Soy de hablar lento y no digo las cosas bien”: literalmente: “Me pesa la boca y la lengua”.

19 Mientras Moisés estaba en Madián, el Señor
le dijo: “Vuelve a Egipto porque todos los que
querían matarte han muerto”.

20 Moisés puso a su esposa e hijos sobre un
asno y regresó a Egipto, llevando el bastón que
Dios había usado para hacer milagros.‡

21 El Señor le dijo a Moisés: “Cuando regreses
a Egipto, asegúrate de ir al Faraón y realizar los
milagros que te he enseñado para que los hagas.
Lo volveré terco§ y no dejará ir al pueblo.
22 Pero esto es lo que debes decirle al Faraón:
‘Esto es lo que dice el Señor: Israel es mi hijo
primogénito.
23 Te ordené que dejaras ir a mi hijo para que
pueda adorarme. Pero te negaste a liberarlo, así
que ahora mataré a tu hijo primogénito’ ”.

24 Pero mientras iban de camino, el Señor llegó
al lugar donde se encontraban, queriendo matar
a Moisés.
25 Sin embargo, Séfora usó un cuchillo de
pedernal para cortar el prepucio de su hijo. Le
tocó los pies con él y le dijo: “Para mí eres un
marido de sangre”.
26 (Llamarlo marido de sangre se refiere a la

---

‡ **4.20** “El bastón que Dios había usado para hacer milagros:” literalmente, “el bastón de Dios”. Esta interpretación se refiere a los milagros que se registran en los versículos 3 y 4. § **4.21** “Terco”: literalmente, “endureceré su corazón”, traducido de manera similar a lo largo del libro. La misma experiencia se describe como acto de Dios, también como una acción del propio Faraón, y también en voz pasiva sin un agente identificado.

circuncisión).* Después de esto el Señor dejó a
Moisés tranquilo.
27 El Señor le había dicho a Aarón: "Ve a
encontrarte con Moisés en el desierto". Así que
Aarón fue y se encontró con Moisés en el monte
de Dios y lo saludó con un beso.
28 Entonces Moisés le explicó a Aarón todo lo
que el Señor le había mandado a decir, y todos
los milagros que le había ordenado hacer.
29 Moisés y Aarón viajaron a Egipto. Allí
reunieron a todos los ancianos israelitas.
30 Aarón compartió con ellos todo lo que el
Señor le había dicho a Moisés, y Moisés realizó
los milagros para que pudieran verlos.
31 Los israelitas estaban convencidos. Cuando
oyeron que el Señor había venido a ellos, y que
había sido tocado por su sufrimiento, inclinaron
sus cabezas y adoraron.

5

1 Después de esto, Moisés y Aarón fueron
donde el Faraón y le dijeron: "Esto es lo que
el Señor, el Dios de Israel dice: 'deja ir a mi
pueblo para que me haga una fiesta religiosa en
el desierto' ".
2 "¿Quién es este 'Señor' para que yo escuche
su petición de dejar ir a Israel?" respondió El
Faraón. "¡No conozco al Señor y ciertamente no
dejaré que Israel se vaya!"

---

* **4.26** El término utilizado aquí no está muy claro. Puede significar algo como: "A través de esta sangre que he derramado, ahora estás emparentado conmigo a través del matrimonio". Algunos intérpretes creen que la palabra significa "alguien que está circuncidado".

3 “El Dios de los hebreos vino a nosotros”,
añadieron. “Por favor, permítenos hacer un
viaje de tres días al desierto y ofrecer sacrificios
al Señor nuestro Dios. De lo contrario nos
matará por enfermedad o por espada”.
4 “Moisés y Aarón, ¿por qué intentan distraer
al pueblo de su trabajo?” Preguntó el Faraón.
“¡Vuelvan a su trabajo!” ordenó.
5 “Mira aquí”, continuó. “Hay mucha gente
tuya aquí en nuestro país y estás impidiendo que
hagan el trabajo que se les ha asignado”.
6 Ese mismo día ordenó a los capataces y a los
encargados del pueblo:
7 “No les den más paja para hacer ladrillos
como antes. Que vayan ellos mismos a recoger
la paja.
8 Pero que sigan produciendo la misma can-
tidad de ladrillos que antes. Son un pueblo
perezoso, por eso gritan, pidiendo: ‘Por favor,
déjanos ir y ofrecer sacrificios a nuestro Dios’.
9 ¡Hagan que su trabajo sea más duro, para
que puedan seguir trabajando y no se distraigan
con todas estas mentiras!”
10 Así que los capataces salieron y le dijeron
al pueblo de Israel: “Esto es lo que el Faraón ha
ordenado: ‘No les proveeré más paja.
11 Vayan y recojan la paja donde puedan
encontrarla, porque su cuota de trabajo no se
reducirá’ ”.
12 Así que la gente iba por todo Egipto reco-
giendo rastrojos para la paja.
13 Loscapataces seguían forzándolos, diciendo:
“¡Todavía tienen que hacer el mismo trabajo que

hacían cuando recibían la paja!”
14 Golpeaban a los supervisores israelitas que
ellos habían puesto a cargo, gritándoles: “¿Por
qué no han cumplido con su cuota de ladrillos
como lo hicieron antes?”
15 Los supervisores israelitas fueron a quejarse
al Faraón, diciendo: “¿Por qué nos tratas así a
tus siervos?
16 No nos das nada de paja, pero tus capataces
exigen que hagamos ladrillos, ¡y nos golpean!
¡Tu pueblo nos trata mal!”
17 “¡No, ustedes solo son unos vagos, unos
perezosos!” respondió el Faraón. “Por eso
siguenrogando: ‘Por favor, déjanos ir y ofrecer
sacrificios al Señor’.
18 ¡Ahora salgan de aquí y vayan a trabajar!
¡No se les dará paja, pero aún así tendrán que
producir la cuota completa de ladrillos!”
19 Los supervisores israelitas se dieron cuenta
de que estaban en problemas cuando les dijeron:
“No deben reducir la producción diaria de ladril-
los”.
20 Se acercaron a Moisés y Aarón que los es-
peraban después de su encuentro con el Faraón,
21 y dijeron: “¡Que el Señor vea lo que han
hecho y los juzgue por ello! Han hecho que el
Faraón y sus oficiales se enojen con nosotros.
¡Han puesto una espada en sus manos para
matarnos!”
22 Moisés volvió donde el Señor y se quejó:
“¿Por qué le has causado todos estos problemas
a tu propio pueblo, Señor? ¿Fue para esto que
me enviaste?

23 “Desde que fui a ver al Faraón para hablar
en tu nombre, él ha sido aún más duro con tu
pueblo, ¡y no has hecho nada para salvarlo!”

6

1 Pero el Señor le dijo a Moisés: “Ahora verás
lo que le haré al Faraón. Con mi gran fuerza lo
obligaré a dejarlos ir; por mi poder los enviará
fuera de su país”.
2 Dios habló a Moisés y le dijo: “¡Yo soy Yahvé!*
3 Me revelé como Dios Todopoderoso a Abra-
ham, a Isaac y a Jacob, pero ellos no conocían
mi nombre, ‘Yahvé’.
4 También confirmé mi acuerdo solemne con
ellos de darles la tierra de Canaán, el país donde
vivían como extranjeros.
5 Además he escuchado los gemidos de los
israelitas que los egipcios tratan como esclavos,
y no he olvidado el acuerdo que les prometí.
6 “Así que di a los israelitas: ‘Yo soy el Señor y
los salvaré del trabajo forzoso que les imponen
los egipcios; yo los liberaré su esclavitud. Los
rescataré usando mi poder e imponiendo fuertes
castigos.
7 Yo los convertiré en mi propio pueblo. En-
tonces sabrán que soy el Señor su Dios, que los
rescató de la esclavitud en Egipto.
8 Los llevaré a la tierra que prometí solemne-
mente darles a Abraham, Isaac y Jacob. Se las
daré y será de ellos. ¡Yo soy el Señor!’ ”

---

* **6.2** “Yahvé”: Este término suele traducirse como “Señor”, pero dado que se identifica específicamente por su nombre, parece apropiado utilizar “Yahvé” aquí.

9 Moisés le explicó esto a los israelitas, pero
ellos no lo escucharon, porque estaban muy
desanimados, y por el duro trabajo que se veían
obligados a hacer.

10 El Señor le dijo a Moisés:
11 "Ve y habla con el Faraón, rey de Egipto. Dile
que deje a los israelitas salir de su país".

12 Pero Moisés respondió: "Ni siquiera mi pro-
pio pueblo me escucha. ¿Por qué me escucharía
el Faraón, sobre todo si soy tan mal orador?"

13 Pero el Señor les habló a Moisés y a Aarón,
y les dijo lo que debían hacer con respecto al
pueblo de Israel y con Faraón, rey de Egipto, para
sacar a los israelitas de Egipto.

14 Estos eran los jefes de la familia de Israel:
Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel,
eran Janoc y Falú, Jezrón y Carmi. Estas fueron
las familias de Rubén.
15 Los hijos de Simeón fueron Jemuel, Jamín,
Oad, Joaquín, Zojar y Saúl (hijo de una mujer
cananea). Estas fueron las familias de Simeón.

16 Estos fueron los nombres de los hijos de Leví
según sus registros genealógicos: Gersón, Coat y
Merari. Leví vivió durante 137 años.

17 Los hijos de Gersón, por familias, fueron
Libní y Simí.

18 Los hijos de Coat fueron Amram, Izar,
Hebrón y Uziel. Coat vivió durante 133 años.

19 Los hijos de Merari fueron Majlí y Musí.
Estas eran las familias de los levitas según sus
registros genealógicos.

20 Amram se casó con la hermana de su padre,
Jocabed, y ella tuvo sus hijos Aarón y Moisés.
Amram vivió durante 137 años.

21 Los hijos de Izar fueron Coré, Neferón y
Zicrí.

22 Los hijos de Uziel fueron Misael, Elzafán y
Sitri.

23 Aarón se casó con Elisabet, hija de Aminadab
y hermana de Nasón. Ella tuvo sus hijos Nadab
y Abiú, Eleazar e Itamar.

24 Los hijos de Coré fueron Asir, Elcana y
Abiasaf. Estas eran las familias de Coré.

25 Eleazar, hijo de Aarón, se casó con una de
las hijas de Futiel, y tuvo su hijo Finés. Estos
son los ancestros de las familias levitas, listados
según sus clanes. Eleazar hijo de Aarón se casó
con una de las hijas de Futiel, y ella dio a luz a
su hijo, Finés. Estos son los jefes de las familias
levitas, listados por familia.

26 Aarón y Moisés mencionados aquí son los
que el Señor dijo, “Saquen a los israelitas de
Egipto, divididos en sus respectivas tribus”.
27 Moisés y Aarón también fueron los que
fueron a hablar con el Faraón, rey de Egipto,
sobre la salida de los israelitas de Egipto.
28 Cuando el Señor habló a Moisés en Egipto,
29 le dijo: “Yo soy el Señor. Dile al Faraón, rey
de Egipto, todo lo que te digo”
30 Pero Moisés respondió: “No soy un buen
orador, ¿por qué me escucharía el Faraón?”

7

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Mira,
te haré parecer como Dios ante el Faraón, y tu
hermano Aarón será tu profeta.
2 Debes repetir todo lo que te digo, y tu
hermano Aarón debe repetirlo al Faraón para
que deje salir a los israelitas de su país.
3 Pero le daré al Faraón una actitud terca,
y aunque haré muchas señales y milagros en
Egipto, no te escuchará.
4 Entoncesatacaré* a Egipto, imponiéndoles
fuertes castigos, y sacaré a mi pueblo, los israelitas, tribu por tribu.
5 De esta manera los egipcios sabrán que yo
soy el Señor cuando actúe contra Egipto y saque
a los israelitas del país”.

6 Moisés y Aarón hicieron exactamente lo que
el Señor había ordenado.
7 Moisés tenía ochenta y Aarón ochenta y tres
años cuando fueron a hablar con el Faraón.

8 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
9 “Cuando el Faraón te pregunte: ‘¿Por qué
no haces un milagro, entonces?’ dile a Aarón:
‘Toma tu bastón y tíralo delante del Faraón’, y
se convertirá en una serpiente”.

10 Moisés y Aarón fueron a ver al Faraón
e hicieron lo que el Señor había ordenado.
Aarón arrojó su bastón delante del Faraón y sus
oficiales, y se convirtió en una serpiente.

---

* **7.4** Literalmente, “pondré mi mano sobre”.

11 Pero el Faraón llamó a sabios y hechiceros,
y estos magos egipcios hicieron lo mismo usando
sus artes mágicas.
12 Cada uno de ellos arrojó su bastón y también
se convirtieron en serpientes, pero el bastón de
Aarón se tragó todos sus bastones.
13 Sin embargo, el Faraón tenía una actitud
dura y terca, y no los escuchaba, como el Señor
había predicho.
14 El Señor le dijo a Moisés: "Faraón tiene una
actitud obstinada, se niega a dejar ir al pueblo.
15 Así que mañana por la mañana ve a Faraón
mientras camina hacia el río. Espera para encon-
trarte con él en la orilla del Nilo. Lleva contigo
el bastón que se convirtió en una serpiente.
16 Dile: El Señor, el Dios de los hebreos, me
ha enviado a decirte: 'Deja ir a mi pueblo para
que me adoren en el desierto. Pero no me has
escuchado hasta ahora.
17 Esto es lo que el Señor te dice ahora: Así es
como sabrán que yo soy el Señor' ".

"¡Miren! Con el bastón que tengo en la mano,
voy a golpear el agua del Nilo, y se convertirá en
sangre.
18 Los peces del Nilo morirán, el río tendrá mal
olor, y los egipcios no podrán beber nada de su
agua".
19 El Señor le dijo a Moisés: "Dile a Aarón:
'Toma tu bastón en tu mano y sostenlo sobre
las aguas de Egipto, sobre sus ríos y canales y
estanques y albercas, para que se conviertan en
sangre. Habrá sangre por todo Egipto, incluso en
los recipientes de madera y piedra' ".

20 Y Moisés y Aarón hicieron exactamente lo
que el Señor les dijo. Mientras el Faraón y todos
sus oficiales miraban, Aarón levantó su bastón y
golpeó el agua del Nilo. ¡Inmediatamente todo
el río se convirtió en sangre!
21 Los peces del Nilo murieron, y el río olía tan
mal que los egipcios no podían beber su agua.
¡Había sangre por todo Egipto!
22 Pero los magos egipcios hicieron lo mismo
usando sus artes mágicas. El Faraón mantuvo
su actitud terca y no quiso escuchar a Moisés y
Aarón, tal como el Señor había predicho.
23 Entonces el Faraón volvió a su palacio y no
prestó atención a lo que había sucedido
24 Todos los egipcios cavaron a lo largo del Nilo
porque no podían beber su agua.
25 Siete días pasaron después de que el Señor
llegara al Nilo.

8

1 El Señor le dijo a Moisés: "Ve a ver al Faraón
y dile: 'Esto es lo que dice el Señor: Deja ir a mi
pueblo, para que me adoren.
2 Si te niegas a dejarlos ir, enviaré una plaga de
ranas por todo tu país.
3 Saldrán en enjambre del Nilo, y entrarán
en tu palacio y se meterán en tu dormitorio y
saltarán a tu cama. Entrarán en las casas de
tus funcionarios y saltarán alrededor de tu gente,
incluso en tus hornos y tazones de pan.
4 Ranas saltarán sobre ti, tu pueblo y todos tus
oficiales' ".

5 El Señor le dijo a Moisés: “Dile a Aarón:
‘Extiende tu bastón en tu mano sobre los ríos,
canales y estanques, y haz que las ranas se
extiendan por todo Egipto’ ”.
6 Aarón extendió su mano sobre las aguas de
Egipto, y las ranas subieron y cubrieron la tierra.
7 Pero los magos egipcios hicieron lo mismo
usando sus artes mágicas. Criaron ranas en
Egipto.
8 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les
suplicó: “Oren al Señor y pídanle que me quite
las ranas a mí y a mi pueblo. Entonces dejaré ir
a tu pueblo para que pueda ofrecer sacrificios al
Señor”.
9 “Ustedes tendrán el honor de decidir* cuándo
oraré por ustedes, sus funcionarios y su pueblo
para que os quiten las ranas a ustedes y a sus
casas. Permanecerán sólo en el Nilo”.
10 “Hazlo mañana”, respondió el Faraón.
Moisés dijo: “Sucederá como has pedido para
que sepas que no hay nadie como el Señor
nuestro Dios.
11 Las ranas los dejarán y abandonarán sus
casas, las casas de tus funcionarios y detodo tu
pueblo, y sólo permanecerán en el Nilo”.
12 Moisés y Aarón dejaron al Faraón, y Moisés
le suplicó al Señor por las ranas que había
enviado contra el Faraón.
13 El Señor hizo lo que Moisés le pidió. Las
ranas de las casas, los patios y los campos
murieron.

---

* **8.9** “Ustedes tendrán el honor de decidir”: Literalmente, “Glorifícate a ti mismo sobre mí”.

14 El pueblo las recogió montón tras montón, y
todo el país olía fatal.
15 Pero cuando el Faraón se dio cuenta de que
la plaga había pasado, decidió volver a ser duro
y terco, y no quiso escuchar a Moisés y Aarón,
tal como el Señor había predicho.
16 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Dile a
Aarón: 'Recoge tu bastón y golpea el polvo del
suelo. El polvo se convertirá en un enjambrede
mosquitos† por todo Egipto' ".
17 Así que hicieron lo que el Señor dijo. Cuando
Aarón levantó su bastón y golpeó el polvo de
la tierra, los mosquitos pululaban sobre las
personas y los animales. El polvo de todo Egipto
se convirtió en mosquitos.
18 Los magos también trataron de hacer
mosquitos usando sus artes mágicas, pero no
pudieron. Los mosquitos se mantuvieron tanto
sobre las personas como sobre los animales.
19 "Este es un acto de Dios", le dijeron los
magos al Faraón. Pero el Faraón eligió ser
obstinado y duro de corazón, y no quiso escuchar
a Moisés y Aarón, como el Señor había predicho.
20 El Señor le dijo a Moisés: "Mañana por
la mañana levántate temprano y bloquea el
camino del Faraón mientras baja al río. Dile:

† **8.16** El nombre exacto del insecto que se menciona aquí no se conoce con certeza. El hebreo sugiere "insecto molesto", y ha sido traducido como piojos, mosquitos o pulgas además de mosquitos. Sin embargo, alguna forma de pequeño insecto volador que muerde como un mosquito encajaría mejor en el contexto de "polvo".

‘Esto es lo que dice el Señor: Deja ir a mi pueblo,
para que me adoren.
21 Si no dejas que mi pueblo se vaya, enviaré
enjambres de moscas sobre ti y tus funcionarios,
y sobre tu pueblo y tus casas. Todas las casas
egipcias, e incluso el suelo sobre el que se
levantan, se llenarán de enjambres de moscas.
22 Sin embargo, en esta ocasión trataré a la
tierra de Gosén de manera diferente, que es
donde vive mi pueblo, y no habrá allí ningún
enjambre de moscas. Así es como sabrán que
yo, el Señor, estoy aquí en su país.
23 Distinguiré‡ a mi pueblo de su pueblo. Verás
esta señal que lo confirma mañana’ ”.
24 Y el Señor hizo lo que había dicho. Enormes
enjambres de moscas entraron en el palacio del
Faraón y en las casas de sus oficiales. Todo Egipto
fue devastado por estos enjambres de moscas.
25 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les
dijo: “Vayan y ofrezcan sacrificios a su Dios aquí
dentro de este país”.
26 “No, eso no sería lo correcto”, respondió
Moisés. “Los sacrificios que ofrecemos al Señor
nuestro Dios serían ofensivos para los egipcios.
¡Si nos adelantáramos y ofreciéramos sacrificios
ofensivos a los egipcios, nos apedrearían!
27 Debemos hacer un viaje de tres días al
desierto y ofrecer allí los sacrificios al Señor
nuestro Dios como nos ha dicho”.

‡ **8.23** El hebreo menciona aquí “redención”, pero parece ser una errata. En este versículo hemos usado el término que propone la Septuaginta.

28 “Los dejaré ir para que ofrezcan sacrificios
al Señor su Dios en el desierto, pero no vayan
muy lejos”, respondió el Faraón. “Ahora ora por
mí para que esta plaga termine”.§
29 “Tan pronto como te deje, oraré al Señor”,
respondió Moisés, “y mañana las moscas de-
jarán al Faraón y a sus oficiales y a su pueblo.
Pero el Faraón debe asegurarse de no volver a
ser mentiroso, negándose después a dejar que
el pueblo vaya a ofrecerle sacrificios al Señor”.
30 Moisés dejó al Faraón y oró al Señor,
31 y el Señor hizo lo que Moisés le pidió, y
quitó los enjambres de moscas del Faraón y sus
funcionarios y su pueblo. No quedó ni una sola
mosca.
32 Pero una vez más el Faraón eligió ser
obstinado y duro de corazón y no dejó que el
pueblo se fuera.

9

1 El Señor le dijo a Moisés: “Ve y habla con el
Faraón. Dile: ‘Esto es lo que dice el Señor: Deja
ir a mi pueblo, para que me adoren.
2 Si te niegas a dejarlos ir y sigues de-
teniéndolos,
3 te castigaré trayendo una plaga muy severa
sobre tu ganado: en tus caballos, tus asnos, tus
camellos, así como tus rebaños y manadas.
4 Pero el Señor distinguirá entre el ganado de
los israelitas y el de los egipcios, de modo que

§ **8.28** “Que esta plaga termine”. Idea implícita.

ninguno de los que pertenecen a los israelitas morirá.
5 El Señor ha fijado un tiempo, diciendo: Mañana esto es lo que va a pasar aquí en el país' ".

6 Al día siguiente el Señor hizo lo que había dicho. Todo el ganado de los egipcios murió, pero no murió ni un solo animal de los israelitas.
7 El Faraón envió a los oficiales y descubrió que no había muerto ni un solo animal de los israelitas. Pero el Faraón fue terco y no dejó que el pueblo se fuera.

8 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón: "Vayan y saquen unos puñados de hollín de un horno. Luego Moisés deberá arrojarlo al aire delante del Faraón.
9 Se esparcirá como polvo fino por todo el país de Egipto, y aparecerán llagas abiertas en la gente y en los animales de toda la tierra".
10 Entonces sacaron hollín de un horno y fueron a ver al Faraón. Moisés lo arrojó al aire, y se comenzaron a abrir llagas en las personas y los animales.
11 Los magos no pudieron venir nicomparecer ante Moisés, porque ellos y todos los demás egipcios estaban cubiertos de llagas.
12 Pero el Señor puso en el Faraón una actitud obstinada, y el Faraón no los escuchó, tal como el Señor le había dicho a Moisés.

13 El Señor le dijo a Moisés: "Mañana por la mañana levántate temprano y ve al Faraón, y dile que esto es lo que el Señor, el Dios de los

hebreos, dice: ‘Deja ir a mi pueblo para que me
adore’.
14 Esta vez dirigiré todas mis plagas contra ti
y tus funcionarios y tu pueblo, para que te des
cuenta de que no hay nadie como yo en toda la
tierra.
15 A estas alturas ya podría haber extendido
mi mano para atacarte a ti y a tu pueblo con una
plaga que te habría destruido por completo.*
16 Sin embargo, te he dejado vivir para que
veas mi poder, y para que mi reputación sea
conocida por toda la tierra.
17 Pero en tu orgullo sigues tiranizando a mi
pueblo, y te niegas a dejar que se vaya.
18 ¡Así que ten cuidado! Mañana a esta hora
enviaré la peor granizada que haya caído sobre
Egipto, desde el principio de su historia hasta
ahora.
19 Así que haz guardar a tu ganado y todo lo
que tienes en el campo. Porque toda persona
y todo animal que permanezcan fuera morirán
cuando el granizo caiga sobre ellos”.
20 Aquellos oficiales del Faraón que tomaron
en serio lo que el Señor dijo, se apresuraron a
traer a sus sirvientes y a su ganado adentro.
21 Pero aquellos a los que no les importó lo que
el Señor decía, dejaron a sus sirvientes y ganado
afuera.
22 El Señor le dijo a Moisés: “Levanta tu mano
hacia el cielo para que caiga una tormenta de
granizo sobre todo Egipto, sobre la gente y sobre

* **9.15** “Te habría destruído por completo”: Literalmente, “Habrías perecido en la tierra”.

los animales, y sobre todo lo que crece en los
campos de Egipto”.
23 Moisés levantó su bastón hacia el cielo, y el
Señor envió truenos y granizo, e hizo caer rayos
al suelo. Así es como el Señor hizo llover granizo
sobre Egipto.
24 Cuando el granizo cayó, vino acompañado
de relámpagos por todas partes. El granizo que
cayó fue tan severo como nunca se había visto en
todo Egipto desde los comienzos de su historia.
25 A lo largo de todo Egipto el granizo golpeó
todo en los campos, tanto a las personas como a
los animales. Derribó todo lo que crecía en los
campos, y desnudó todos los árboles.
26 Sólo en la tierra de Gosén, donde vivían los
israelitas, no había granizo.
27 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo:
“Admito que esta vez he pecado. ¡El Señor tiene
razón, y yo y mi pueblo estamos equivocados!
28 Rueguen al Señor por nosotros, porque ya
ha habido más que suficiente de los truenos y
granizos de Dios. Dejaré que se vayan. No
necesitan quedarse más tiempo aquí”.
29 “Una vez que haya dejado la ciudad, oraré
al Señor por ti”, le dijo Moisés. “Los truenos
cesarán y no habrá más granizo, para que te des
cuenta de que la tierra pertenece al Señor.
30 Pero sé que tú y tus funcionarios aún no
respetan realmente al Señor nuestro Dios”.
31 (El lino y la cebada fueron destruidos,
porque la cebada estaba madura y el lino estaba
floreciendo.

32 Sin embargo, el trigo y la escanda no fueron
destruidos porque crecen más tarde).
33 Moisés dejó al Faraón y salió de la ciudad,
y oró al Señor. Los truenos y el granizo se
detuvieron, y la tormenta de lluvia terminó.
34 Cuando el Faraón vio que la lluvia, el granizo
y los truenos habían cesado, volvió a pecar,
y eligió volver a ser obstinado, junto con sus
funcionarios.
35 Debido a su actitud terca, el Faraón no
permitió que los israelitas se fueran, tal como el
Señor había predicho a través de Moisés.

10

1 El Señor le dijo a Moisés: "Ve a ver al Faraón,
porque fui yo quien le dio a él y a sus oficiales
una actitud obstinada para que yo pudiera hacer
mis milagros ante ellos.
2 Esto es para que puedas contar a tus hijos
y nietos cómo hice que los egipcios parecieran
tontos* haciendo estos milagros entre ellos, y
para que sepas que yo soy el Señor".
3 Moisés y Aarón fueron a ver al Faraón y le
dijeron: "Esto es lo que dice el Señor, el Dios
de los hebreos: '¿Hasta cuándo te negarás a
humillarte ante mí? Deja ir a mi pueblo, para
que me adore.
4 Sino dejas que mi pueblo se vaya, mañana
enviaré una plaga de langostas a tu país.

---

* **10.2** "Parecieran tontos": La palabra sugiere que el Señor se está burlando de los egipcios, y esto sería principalmente por su devoción a ídolos inútiles.

5 Habrá tantas que cubrirán el suelo para
que nadie pueda verlas. Comerán los cultivos
que haya dejado el granizo, así como todos los
árboles que crezcan en tus campos.
6 Entrarán en enjambres en tus casas y en las
casas de todos tus funcionarios, de hecho en las
casas de todos los egipcios. Esto es algo que
ninguno de tus antepasados ha visto desde que
llegaron a este país' ". Entonces Moisés y Aarón
se volvieron y dejaron al Faraón.
7 Los oficiales del Faraón se acercaron a él y le
preguntaron: "¿Cuánto tiempo vas a dejar que
este hombre nos cause problemas?† Deja que
esta gente se vaya para que puedan adorar al
Señor su Dios. ¿No te das cuenta de que Egipto
ha quedado destruido?"
8 Moisés y Aarón fueron traídos nuevamente
ante el Faraón. "Vayan y adoren al Señor su
Dios", les dijo. "Pero ¿quién de ustedes irá?"
9 "Todos iremos", respondió Moisés. "Jóvenes
y viejos, hijos e hijas, y llevaremos nuestros
rebaños y manadas con nosotros, porque vamos
a celebrar una fiesta para el Señor".
10 "¡El Señor realmente tendrá que estar con
ustedes si dejo que sus hijos se vayan!" re-
spondió el Faraón. "¡Claramente estás plane-
ando algún tipo de truco maligno!
11 ¡Así que no! Sólo los hombres pueden ir y
adorar al Señor, porque eso es lo que has estado
pidiendo". Entonces hizo que echaran a Moisés
y a Aarón.

---

† **10.7** "Nos cause problemas": Literalmente, "sea una trampa para nosotros".

12 El Señor le dijo a Moisés, “Levanta tu mano
sobre Egipto, para aparezcan las langostas y se
coman todas las plantas del país, todo lo que
haya dejado el granizo”.
13 Moisés extendió su bastón sobre Egipto, y
durante todo ese día y noche el Señor envió
un viento del este que soplaba sobre la tierra.
Cuando llegó la mañana, el viento del Este había
traído las langostas.
14 Las langostas pululaban por toda la tierra y
se asentaron en cada parte del país. Nunca había
habido tal enjambre de langostas, y no lo habrá
nunca más.
15 Cubrieron el suelo hasta que se vio negro,
y se comieron todas las plantas de los campos y
todos los frutos de los árboles que había dejado
el granizo. No quedó ni una sola hoja verde en
ningún árbol o planta en ningún lugar de Egipto.
16 El Faraón llamó urgentemente a Moisés y a
Aarón y dijo: “He pecado contra el Señor tu Dios
y contra ti.
17 Así que, por favor, perdona mi pecado sólo
esta vez y suplica al Señor tu Dios, pidiéndole
que al menos me quite esta plaga mortal”.
18 Moisés dejó al Faraón y rezó al Señor.
19 El Señor cambió la dirección del viento, de
modo que un fuerte viento del Oeste arrastró a
las langostas hasta el Mar Rojo. No quedó ni una
sola langosta en ningún lugar de Egipto.
20 Pero el Señor hizo que el Faraón se obstinara
y no dejara ir a los israelitas.
21 El Señor le dijo a Moisés: “Levanta tu mano
hacia el cielo para que caiga la oscuridad sobre

Egipto, una oscuridad tan espesa que se pueda
sentir”.
22 Moisés levantó su mano hacia el cielo, y todo
Egipto quedó completamente a oscuras durante
tres días.
23 Nadie podía ver a nadie más, y nadie
se movió de donde estaba durante tres días.
Pero todavía había luz donde vivían todos los
israelitas.
24 Finalmente el Faraón llamó a Moisés.
“Vayan y adoren al Señor”, dijo. “Dejen a
sus rebaños y manadas aquí. Incluso puedes
llevarte a tus hijos contigo”.
25 Pero Moisés respondió: “También debes
dejarnos animales para los sacrificios y los holo-
caustos, para que podamos ofrecerlos al Señor
nuestro Dios.
26 Nuestro ganado tiene que ir con nosotros
también.No se dejará ni un solo animal. Nece-
sitaremos algunos para adorar al Señor nuestro
Dios, y no sabremos cómo debemos adorar al
Señor hasta que lleguemos allí”.
27 Pero el Señor hizo que el Faraón se obsti-
nara, y no los dejó ir.
28 El Faraón le gritó a Moisés: “¡Fuera de aquí!
¡No quiero volver a verte nunca más! ¡Si te
vuelvo a ver, morirás!”
29 “Que sea como tú dices”, respondió Moisés.
“No volveré a verte”

11

1 El Señor le dijo a Moisés: “Hay una última
plaga que derribaré sobre el Faraón y sobre

Egipto. Después de eso os dejará marchar, pero
cuando lo haga, os expulsará a todos del país.
2 Ahora ve y dile a los israelitas, tanto hombres
como mujeres, que pidan a sus vecinos egipcios
objetos de plata y oro".
3 El Señor hizo que los egipcios miraran favor-
ablemente a los israelitas. De hecho, el propio
Moisés era muy respetado en Egipto tanto por los
oficiales del Faraón como por la gente común.

4 Moisés dijo: "Esto es lo que dice el Señor:
Alrededor de la medianoche recorreré todo
Egipto.
5 Todo primogénito en la tierra de Egipto
morirá, desde el primogénito del Faraón sentado
en su trono hasta el primogénito de la sirvienta
que trabaja con un molino de mano, así como
todo primogénito del ganado.
6 Habráfuertes gritos de luto en todo Egipto,
como nunca antes se ha hecho, y nunca más se
hará.
7 Pero entre todos los israelitas ni siquiera el
ladrar de un perro molestará a las personas o a
sus animales. Así sabrán que el Señor distingue
entre Egipto e Israel.
8 Todos tus oficiales vendrán a mí, se incli-
narán ante mí y me dirán: '¡Vete y llévate a
todos tus seguidores!' Después de eso me iré".
Moisés se enfadó mucho y se fue de la presencia
del Faraón.

9 El Señor le dijo a Moisés: "El Faraón se niega
a escucharte para que pueda hacer más milagros
en Egipto".

10 Moisés y Aarón hicieron estos milagros ante
el Faraón, pero el Señor le dio al Faraón una
actitud obstinada, y no dejó que los israelitas
salieran de su país.

12

1 El Señor le dijo a Moisés y a Aarón cuando
aún estaban en Egipto:
2 "Este mes será para ti el primer mes, el
primer mes de tu año.
3 Diles a todos los israelitas que el décimo
día de este mes, cada hombre debe elegir un
cordero* para su familia, uno para cada hogar.
4 Sin embargo, si la casa es demasiado pequeña
para un cordero entero, entonces él y su vecino
más cercano pueden elegir un cordero según el
número total de personas. Dividirán el cordero
según lo que cada uno pueda comer.
5 El cordero debe ser un macho de un año sin
ningún defecto, y puede ser tomado del rebaño
de ovejas o del rebaño de cabras.
6 "Guárdalo hasta el día catorce del mes,
cuando todos los israelitas sacrificarán los animales después de la puesta del sol y antes de que
oscurezca.
7 Tomarán un poco de sangre y la pondrán a
los lados y en la parte superior de los marcos de
las puertas de las casas en las que coman.
8 Asarán la carne en el fuego y la comerán
esa noche, junto con pan sin levadura y hierbas
amargas.

---

* **12.3** "Cordero": O una cabra joven. La palabra usada aquí se aplica a ambos.

9 No deben comer la carne cruda o hervida
en agua. Todo debe ser asado sobre el fuego,
incluyendo la cabeza, las piernas y los intestinos.
10 Asegúrense de que no quede nada hasta la
mañana. Si sobra algo, deben quemarlo por la
mañana.
11 “Así es como deben comer la comida. Deben
estar vestidosy listos para viajar, con las san-
dalias en los pies y el bastón en la mano. Deben
comer rápido, pues es la Pascua del Señor.
12 Esa misma noche recorreré todo Egipto y
mataré a todos los primogénitos de las personas
y los animales, y traeré la condenación a todos
los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.
13 Marcaré las casas con sangre, y cuando vea
la sangre, pasaré de largo. Ninguna plaga mor-
tal caerá sobre ustedesni los destruirá cuando
ataque a Egipto.
14 “Este será para ustedes un día para recordar.
Lo celebrarán como un festival para el Señor por
las generaciones futuras. Observarán esto por
todos los tiempos venideros.
15 Durante siete días sólo comerán pan hecho
sin levadura. El primer día deben deshacerse de
la levadura de sus casas. Cualquiera que coma
algo con levadura desde el primer día hasta
el séptimo debe ser excluido de la comunidad
israelita.
16 Tanto el primer como el séptimo día deben
tener una reunión sagrada. No deben trabajar
en esos días, excepto para preparar la comida.
Eso es lo único que pueden hacer.
17 “Celebrarán la fiesta de los panes sin

levadura porque en este mismo día yo saqué a
sus tribus de Egipto. Deben observar este día de
aquí en adelante.
18 En el primer mes deberán comer pan sin
levadura desde la tarde del día catorce hasta la
tarde del día veintiuno.
19 Durante siete días no debe haber levadura
en sus casas. Si alguien come algo con levadura,
debe ser excluido de la comunidad israelita, sea
extranjero o nativo de la tierra.
20 No comerán nada que contenga levadura.
Coman sólo pan sin levadura en todas sus casas”.

21 Entonces Moisés convocó a todos los an-
cianos de Israel y les dijo: “Vayan enseguida y
elijan un cordero para cada una de sus familias
y maten el cordero de la Pascua.
22 Cojan un manojo de hisopo, mójenlo en la
sangre de la palangana y pónganlo en la parte
superior y en los lados del marco de la puerta.
Ninguno de ustedes saldrá por la puerta de la
casa hasta la mañana.
23 “Cuando el Señor pase a castigar a los
egipcios, verá la sangre en la parte superior y
en los lados del marco de la puerta. Pasará
porencima de la puerta y no permitirá que el
destructor entre en sus casas y los mate.
24 Ustedes y sus descendientes deberán recor-
dar estas instrucciones para el futuro.
25 Cuando entren en la tierra que el Señor
prometió darles, celebrarán esta ceremonia.
26 Cuando sus hijos vengan y les pregunten:
‘¿Por qué es importante esta ceremonia para
ustedes?’

27 deben decirles: ‘Este es el sacrificio de
Pascua para el Señor. Él fue quien pasó por
encima de las casas de los israelitas en Egipto
cuando mató a los egipcios, pero perdonó a
nuestras familias’ ”. El pueblo se inclinó en
adoración.
28 Entonces los israelitas fueron e hicieron lo
que el Señor les había dicho a Moisés y a Aarón.
29 A medianoche el Señor mató a todo pri-
mogénito varón en la tierra de Egipto, desde
el primogénito del Faraón, que estaba sentado
en su trono, hasta el primogénito del prisionero
en la cárcel, y también todo el primogénito del
ganado
30 El Faraón se levantó durante la noche, así
como todos sus oficiales y todos los egipcios.
Hubo fuertes gritos de agonía en todo Egipto,
porque no había una sola casa en la que no
hubiera muerto alguien.
31 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón durante
la noche y les dijo: “¡Fuera de aquí! ¡Dejen a
mi pueblo, ustedes dos y los israelitas! Váyanse,
para que puedan adorar al Señor como lo han
pedido.
32 ¡Llévense también a sus rebaños y man-
adas, como lo dijeron antes y váyanse! Oh, y
bendíceme a mí también”.
33 Los egipcios instaron a los israelitas a dejar
su país lo más rápido posible, diciendo: “¡Si no,
moriremos todos!”
34 Así que los israelitas recogieron su masa
antes de que se levantara y la llevaron sobre
sus hombros en tazones de amasar envueltos en

ropa
35 Además, los israelitas hicieron lo que Moisés
les había dicho y pidieron a los egipcios objetos
de plata y oro, y ropa.
36 El Señor había hecho que los egipcios mi-
raran tan favorablemente a los israelitas que
aceptaron su petición. De esta manera se
llevaron las riquezas de los egipcios.

37 Los israelitas partieron a pie desde Ramsés
hacia Sucot y fueron unos 600.000 hombres, así
como mujeres y niños.†
38 Además, muchos extranjeros se les unieron.
También se llevaron consigo grandes rebaños y
manadas de ganado.
39 Como su masa de pan no tenía levadura,
los israelitas cocinaron lo que habían sacado de
Egipto en panes sin levadura. Esto se debió a que
cuando fueron expulsados de Egipto tuvieron
que salir de prisa y no tuvieron tiempo de
prepararse la comida.

40 Los israelitas habían vivido en Egipto du-
rante 430 años.
41 El mismo día en que terminaron los 430
años, todas las tribus del Señor, por sus respec-
tivas divisiones, salieron de Egipto.
42 Siendo que el Señor veló esa noche para
sacarlos de la tierra de Egipto, ustedes deben
velar esa misma noche como una observancia
para honrar al Señor, que será guardada por
todos los israelitas para las generaciones futuras.

---

† **12.37** “Mujeres y niños”: Literalmente, “dependientes”.

43 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón: “Esta
es la ceremonia de la Pascua. Ningún extranjero
puede comerla.
44 Pero cualquier esclavo que haya sido com-
prado puede comerla cuando lo hayas circunci-
dado.
45 Los visitantes extranjeros o los contratados
de otras naciones no podrán comer la Pascua.
46 Se debe comer dentro de la casa. No se
permite sacar nada de la carne fuera de la casa,
ni romper ningún hueso.
47 Todos los israelitas deben celebrarla.
48 Si hay un extranjero que vive con ustedes
y quiere celebrar la Pascua del Señor, todos los
varones de su casa tienen que ser circuncidados.
Entonces podrán venir a celebrar y ser tratados
como nativosdel país. Pero ningún hombre que
no esté circuncidado puede comerla.
49 La misma regla se aplica tanto al nativo
como al extranjero que vive entre ustedes”.
50 Entonces todos los israelitas siguieron estas
instrucciones. Hicieron exactamente lo que el
Señor había ordenado a Moisés y Aarón.
51 Ese mismo día el Señor sacó a las tribus
israelitas de Egipto, una por una.

13

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 “Todo varón primogénito será dedicado a
mí. El primogénito de cada familia israelita me
pertenece, y también cada animal primogénito”.
3 Así que Moisés le dijo al pueblo: “Recuerden
que este es el día en que dejaron Egipto, la tierra

de su esclavitud, porque el Señor los sacó de allí
con su asombroso poder. (Nada con levadura en
él será comido).
4 Hoyustedes están en camino, este día en el
mes de Abib.
5 El Señor los llevará a la tierra de los cananeos,
hititas, amorreos, heveos y jebuseos, la tierra que
le prometió a sus antepasados, una tierra que
fluye leche y miel. Así que deben observar esta
ceremonia en este mes.
6 Durante siete días sólo comerán pan sin
levadura, y el séptimo día celebrarán una fiesta
religiosa para honrar al Señor.
7 Durante esos siete días solo podrán comer
pan sin levadura. No deben tener levadura; de
hecho, no debe haber levadura en ningún lugar
donde vivan.
8 "Ese día digan a sus hijos: 'Esto es por causa
de lo que el Señor hizo por mí cuando salí de
Egipto'.
9 Cuando celebren esta ceremonia* será como
una señal en su mano y un recordatorio en la
frente de que esta enseñanza del Señor debe ser
contada con regularidad. Porque el Señor los
sacó de Egipto con su gran poder.
10 Es por eso que deben observar esta ceremo-
nia año tras año, en esta fecha.
11 Una vez que el Señor los lleve a la tierra
de los cananeos y se las entregue, como se los
prometió a ustedes y a sus antepasados,
12 deben presentar al Señor todos los pri-
mogénitos varones, humanos o animales. Todos

* **13.9** "Cuando celebren esta ceremonia": añadido para mayor claridad.

los primogénitos de su ganado le pertenecen al Señor.
13 Deben rescatara cada asno primogénito a cambio de un cordero, y si no lo hacen, deberán romperle el cuello. Deberán rescatar a cada primogénito de sus hijos.

14 “Cuando en el futuro sus hijos vengan a ustedes y les pregunten: ‘¿Por qué es importante esta ceremonia’ deberán decirles: ‘El Señor nos sacó de Egipto, la tierra de nuestra esclavitud, mediante su asombroso poder.
15 El Faraón se negó obstinadamente a dejarnos ir, así que el Señor mató a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, tanto humanos como animales. Por eso sacrificamos al Señor el primogénito de cada animal, y compramos todos los primogénitos de nuestros hijos’.
16 De esta manera, será como una señal en la mano y un recordatorio en la frente, porque el Señor nos sacó de Egipto por su asombroso poder”.

17 Cuando el Faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los llevó por la tierra de los filisteos, aunque era un camino más corto. Porque Dios dijo, “Si se ven obligados a luchar, podrían cambiar de opinión y volver a Egipto”.
18 Así que Dios los llevó por el camino más largo a través del desierto hacia el Mar Rojo. Cuando los israelitas dejaron la tierra de Egipto eran como un ejército listo para la batalla.

19 Moisés llevó los huesos de José con él porque José leshabía hecho a los hijos de Israel una

promesa solemne, diciendo: “Dios definitivamente cuidará de ustedes, y entonces deben llevarse mis huesos cuando salgan de aquí”.

20 Viajaron desde Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto.

21 El Señor iba delante de ellos como una columna de nubes para mostrarles el camino durante el día, y como una columna de fuego para proporcionarles luz por la noche. Así podían viajar de día o de noche.

22 La columna de nubes durante el día y la columna de fuego por la noche iban siempre delante del pueblo.

14

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:

2 “Diles a los israelitas que vuelvan y acampen cerca de Pi-Ajirot, entre Migdol y el mar. Deben acampar junto al mar, frente a Baal-Zefón.

3 El Faraónsacará su conclusión respecto a los israelitas: ‘Están vagando por el país con gran confusión, y el desierto les ha impedido salir’.

4 Daré a Faraón una actitud terca para que los persiga a fin derecuperarlos.* Pero ganaré honra por lo que le sucederá al Faraón y a todo su ejército, y los egipcios sabrán que yo soy el Señor”. Así que los israelitas hicieron lo que se les ordenó.

5 Cuando el rey de Egipto se enteró de que los israelitas se habían marchado apresuradamente, el Faraón y sus oficiales cambiaron de opinión

* **14.4** “A fin de recuperarlos”: añadido para mayor claridad.

sobre lo que había sucedido y dijeron: “¿Qué
hemos hecho? Hemos dejado ir a todos estos
esclavos israelitas”.
6 Así que el Faraón hizo preparar su carro y se
puso en marcha con su ejército.
7 Tomó 600 de sus mejores carros junto con
todos los demás carros de Egipto, cada uno con
su oficial a cargo.
8 El Señor le dio al Faraón, rey de Egipto, una
actitud terca, así que persiguió a los israelitas,
que salían con los puños levantados en triunfo.
9 Los egipcios salieron en persecución, con
todos los caballos y carros del Faraón, así como
jinetes y soldados. Alcanzaron a los israelitas
mientras estaban acampandojunto al mar cerca
de Pi-Ajirot, frente a Baal-Zefón.
10 Los israelitas miraron hacia atrás y vieron
al Faraón y al ejército egipcio acercándose.
Estaban absolutamente aterrorizados y pidieron
ayuda al Señor.
11 Se quejaron a Moisés: “¿No había tumbas
en Egipto que nos tuvieras que traer aquí en
el desierto para morir? ¿Qué nos has hecho al
hacernos salir de Egipto?
12 ¿Acaso no te dijimos en Egipto: ‘Déjanos
en paz para que sigamos siendo esclavos de los
egipcios’? ¡Hubiera sido mejor para nosotros
ser esclavos de los egipcios que morir aquí en
el desierto!”
13 Pero Moisés le dijo al pueblo: “No tengan
miedo. Quédense donde están y verán cómo
el Señor nos salvará hoy. Los egipcios que ven
ahora, ¡no los volverán a ver nunca más!

14 El Señor va a luchar por ustedes, así que no
necesitan hacer nada”.

15 El Señor le dijo a Moisés: “¿Por qué clamas
a mi con gritos? Dile a los israelitas que sigan
adelante.
16 Debes tomar tu bastón y sostenerlo en tu
mano sobre el mar. Divídelo para que los
israelitas puedan caminar por el mar en tierra
seca.
17 Pondré en los egipcios una actitud obstinada
y dura para que los persigan. Entonces me
ganaré su honra por lo que le sucederá al Faraón
y a todo su ejército, así como a sus carros y
jinetes.
18 Los egipcios sabrán que soy el Señor cuando
me gane su respeto a través del Faraón, sus
carros y su caballería”.

19 El ángel de Dios, que había estado guiando
a los israelitas, se movía detrás de ellos,
20 posicionándose entre los campos de los egip-
cios y de los israelitas. La nube estaba oscurapor
un lado, pero iluminaba la noche por el otro.
Nadie de ninguno de los dos campamentos se
acercaba al otro durante la noche.

21 Entonces Moisés extendió su mano sobre
el mar, y durante toda la noche el Señor hizo
retroceder el mar con un fuerte viento del este,
y convirtió el fondo del mar en tierra firme. Así
que el agua se dividió,
22 y los israelitas caminaron por el mar en
tierra seca, con muros de agua a su derecha y
a su izquierda.

23 Los egipcios los persiguieron, con todos los
caballos, carros y jinetes del Faraón. Siguieron a
los israelitas hasta el mar.
24 Pero al final de la noche el Señor miró al
ejército egipcio desde la columna de fuego y
nube, y les causó pánico.
25 Hizo que las ruedas de sus carros se atas-
caran, por lo que les resultaba difícil conducir.
Los egipcios gritaron: "¡Retírense! ¡Debemos
huir de los israelitas porque el Señor está
luchando en favor de ellos contra nosotros!"

26 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Extiende
tu mano sobre el mar, para que el agua caiga
sobre los egipcios, sus carros y jinetes".
27 Entonces Moisés extendió su mano sobre
el mar, y al amanecer el mar volvió a la
normalidad. Mientras los egipcios se retiraban,
el Señor los arrastró al mar.
28 El agua cayó sobre ellos y cubrió los carros
y los jinetes, así como todo el ejército del Faraón
que había perseguido a los israelitas hasta el mar.
Ni uno solo de ellos sobrevivió.

29 Pero los israelitas habían caminado por el
mar en tierra seca, con muros de agua a su
derecha y a su izquierda.
30 El Señor salvó a los israelitas de la amenaza
de los egipcios. Y los israelitas vieron a los
egipcios muertos en la orilla.
31 Cuandovieron el gran poder que el Señor
había usado contra los egipcios, los israelitas se
quedaron asombrados del Señor y confiaron en
él y en su siervo Moisés.

15

1 Entonces Moisés y los israelitas cantaron esta canción al Señor:

¡Cantaré al Señor, porque él es supremo! Ha arrojado al mar a los caballos y a sus jinetes.

2 El Señor me da fuerza. Él es el tema de mi canción. Él me salva. Él es mi Dios, y yo lo alabaré. Él es el Dios de mi padre, y yo lo honraré.El Señor me da fuerza. Él es el tema de mi canción. Él me salva. Él es mi Dios, y yo lo alabaré. Él es el Dios de mi padre, y yo lo honraré.

3 El Señor es como un guerrero. Su nombre es el Señor.

4 Arrojó los carros del Faraón y su ejército al mar. Los mejores oficiales del Faraón se ahogaron en el Mar Rojo.

5 El agua los cubrió como una inundación. Cayeron a las profundidades como una piedra.

6 Tu poder, Señor, es verdaderamente asombroso. Tu poder, Señor, aplastó al enemigo.

7 Con tu majestuoso poder destruiste a los que se te oponían. Tu cólera ardió y los quemó como un rastrojo.

8 Túsoplaste* y el mar se amontonó. Las olas se alzaron como un muro. Las profundidades del océano se volvieron sólidas.

---

* **15.8** Literalmente, “por el aliento de tu nariz”.

9 El enemigo se jactó: “Los perseguiré y los
alcanzaré. Dividiré el botín. Los comeré
vivos. Bailaré con laespada. Con mi mano
los destruiré”.
10 Pero tú soplaste con tu aliento y el mar los
arrastró. Se hundieron como el plomo en
las aguas revueltas.
11 ¿Quién es como tú entre los dioses, Señor?
¿Quién es como tú, glorioso en santidad,
asombroso y maravilloso, que hace mila-
gros?
12 Tú actuaste, y la tierra se tragó a los egipcios.
13 Guiaste a las personas que salvaste con tu
confiable amor. Los guiarás en tu fuerza
a tu santo hogar.
14 Las naciones oirán lo que ha sucedido y
temblarán de miedo. El pueblo que vive
en Filistea experimentará una angustia
agonizante.
15 Los jefes edomitas estarán aterrorizados. Los
líderes moabitas temblarán. La gente que
vive en Canaán se derretirá en pánico.
16 El terror y el miedo caerán sobre ellos. Señor,
debido a tu gran poder, estarán quietos
como una piedra hasta que tu pueblo pase,
hasta que pase el pueblo que compraste.
17 Tomarás a tu pueblo y lo plantarás en el monte
que tú posees, el lugar que tú, Señor, has
preparado como tu casa, el
18 ¡El Señor reinará por siempre y para siempre!
19 Cuando los caballos, carros y jinetes del
Faraón entraron en el mar, el Señor hizo que el

agua se precipitara sobre ellos. Pero los israelitas
caminaron por el mar en tierra seca.
20 La profeta Miriam, hermana de Aarón, cogió
una pandereta y todas las mujeres la siguieron
bailando y tocando la pandereta.
21 Miriam les cantó: "¡Canten al Señor, porque
él es supremo! Ha arrojado al mar a los caballos
y a sus jinetes".
22 Entonces Moisés llevó a Israel lejos del Mar
Rojo y al desierto de Sur. Durante tres días
caminaron por el desierto pero no encontraron
agua.
23 Cuando llegaron a Mara, el agua allí era
demasiado amarga para beber. (Por eso el lugar
se llama Mara).
24 Entonces el pueblo se quejó a Moisés, pre-
guntando: "¿Qué vamos a beber?"
25 Moisés le pidió ayuda al Señor, y el Señor le
mostró un trozo de madera. Cuando lo arrojó al
agua, se volvió dulce.
Allí el Señor les dio reglas e instrucciones y
también puso a prueba su lealtad hacia él.†
26 Les dijo: "Si prestan atención a lo que dice el
Señor su Dios, hagan lo que es correcto ante sus
ojos, obedezcan sus órdenes y cumplan todos sus
reglamentos, entonces no les haré sufrir ninguna
de las enfermedades que les di a los egipcios
porque yo soy el Señor que los sana".
27 Luego viajaron a Elim, que tenía doce
manantiales de agua y setenta palmeras. Allí
acamparon junto al agua.

---

† **15.25** "Lealtad hacia él": añadido para mayor claridad.

16

1 Toda la comunidad israelita dejó Elim y se fue
al desierto de pecado, entre Elim y Sinaí. Esto
fue el día quince del segundo mes después de
que dejaran la tierra de Egipto.
2 Allí, en el desierto, se quejaron a Moisés y a
Aarón.
3 "¡El Señor debería habernos matado en
Egipto!" les dijeron los israelitas. "Al menos
allí podíamos sentarnos junto a ollas de carne y
comer pan hasta que estuviéramos llenos. ¡Pero
tenías que traernos a todos aquí en el desierto
para matarnos de hambre!"
4 El Señor le dijo a Moisés: "Ahora haré llover
pan del cielo para ustedes. Cada día la gente
debe salir y recoger lo suficiente para ese día.
Voy a ponerlos a prueba con esto para saber si
seguirán mis instrucciones o no.
5 El sexto día deben recoger el doble de lo
habitual y prepararlo".
6 Entonces Moisés y Aarón explicaron a todos
los israelitas: "Esta tarde tendrán la prueba de
que el Señor fue quien los sacó de Egipto
7 y por la mañana verán la gloria del Señor
desplegada al responder a las quejas que los ha
oído hacer contra él. ¿Por qué debería quejarse
con nosotros? ¡No somos nadie!"
8 Entonces Moisés continuó: "El Señor les
dará esta tarde carne para comer y por la
mañana todo el pan que quieran, porque ha oído
sus quejas contra él. ¿Por qué se queja ante
nosotros, nadie? Tus quejas no están dirigidas
contra nosotros, sino contra el Señor".

9 Entonces Moisés dijo a Aarón: “Dile a toda la
comunidad israelita: ‘Preséntense ante el Señor,
porque ha oído sus quejas’ ”.
10 Mientras Aarón aún hablaba a todos los
israelitas, miraron hacia el desierto y vieron
aparecer la gloria del Señor en una nube.
11 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
12 “He oído las quejas de los israelitas. Diles:
‘Por la tarde comerás carne, y por la mañana
tendrás todo el pan que quieras’. Entonces
sabrán que yo soy el Señor su Dios”.
13 Esa noche las codornices volaron y ater-
rizaron, llenando el campamento. Por la
mañana, el rocío cubrió el suelo alrededor del
campamento.
14 Una vez que el rocío se había ido, había
una capa delgada y escamosa en el desierto, que
parecía cristales de escarcha en el suelo.
15 Cuando los israelitas lo vieron, se pregun-
taron “¿Qué es?” porque no tenían ni idea de lo
que era.
Así que Moisés les explicó, “Es el pan que el
Señor ha provisto para que coman.
16 Esto es lo que el Señor les ha ordenado
hacer: ‘Todos ustedes recogerán lacantidad que
les sea necesaria. Tomen un gómer por cada
persona en su tienda’ ”.
17 Los israelitas hicieron lo que se les dijo.
Algunos recolectaron más, mientras que otros
recolectaron menos.
18 Pero cuando lo midieron en gomeres, a los
que habían recogido mucho no les sobraba nada,
mientras que a los que sólo habían recogido un

poco les sobraba. Cada persona recolectó tanto
como necesitaba para comer.
19 Entonces Moisés les dijo: “Nadie debe dejar
nada para mañana”.
20 Pero algunos no escucharon a Moisés. De-
jaron un poco para el día siguiente, y estaba lleno
de gusanos y olía mal. Y Moisés se enfadó con
ellos.
21 Así que cada mañana todos recogían todo lo
que necesitaban, y cuando el sol se calentaba, se
desvanecía.
22 Sin embargo, en el sexto día, recogieron
el doble de esta comida, dos gomeres por cada
persona. Todos los líderes israelitas vinieron y
le dijeron a Moisés lo que habían hecho.
23 Moisés respondió: “Estas son las instruc-
ciones del Señor: ‘Mañana es un día especial
de descanso, un sábado santo para honrar al
Señor. Así que horneen lo que quieran, y hiervan
lo que quieran. Luego aparten lo que quede y
guárdenlo hasta la mañana’ ”.
24 Así que lo guardaron hasta la mañana como
Moisés había ordenado, y no olía mal ni tenía
gusanos.
25 Moisés les dijo: “Coman hoy, porque hoy
es un sábado para honrar al Señor. Hoy no
encontrarán nada ahí fuera.
26 Pueden salir a recolectar durante seis días,
pero el séptimo día, el sábado, no habrá nada
que puedan recolectar”.
27 Aún así, el séptimo día algunas personas to-
davía salieron a recolectar, pero no encontraron
nada.

28 El Señor le dijo a Moisés: “¿Cuánto tiempo
te negarás a obedecer mis órdenes e instruc-
ciones?
29 Debes entender que el Señor te ha dado
el sábado, así que el sexto día te dará comida
para dos días. El séptimo día, todos tienen que
quedarse donde están, y nadie tiene que salir”
30 Así que el pueblo no hizo ningún trabajo en
el séptimo día.
31 Los israelitas llamaron a esta comida maná.*
Era blanca como la semilla de cilantro y sabía a
obleas con miel.
32 Moisés dijo: “Esto es lo que el Señor ha
ordenado: ‘Guarda un gomer de maná como
recordatorio para las generaciones futuras, para
que puedan ver la comida que usé para alimenta-
rlos en el desierto cuando los saqué de Egipto’ ”.
33 Así que Moisés le dijo a Aarón: “Toma un
frasco y pon un gomer de maná en él. Luego
ponlo ante el Señor para que lo guarde como un
recordatorio para las generaciones futuras”.
34 Aarón lo hizo y colocó la jarra delante del
Testimonio,† para que se conservara tal y como
el Señor se lo había ordenado a Moisés.
35 Los israelitas comieron maná durante
cuarenta años, hasta que llegaron a la tierra en

---

* **16.31** Que significa, “¿Qué es esto?” Ver versículo 15. † **16.34** El significado de este término en el contexto es incierto. Normalmente se refiere a las dos tablas de los Diez Mandamientos (ver 25:16, 40:20 etc.) El recipiente con maná fue finalmente colocado dentro del Arca del Pacto junto con las tablas de piedra de los Diez Mandamientos, pero ni el arca ni las tablas existían todavía (ver capítulos 25 y 26).

la que se asentarían; comieron maná hasta que
llegaron a la frontera de Canaán.
36 (Un gómer es una décima parte de una efa).

17

1 Todos los israelitas dejaron el desierto de Sin,
yendo de un lugar hacia otro, según las órdenes
del Señor. Acamparon en Refidim, pero no había
agua para que el pueblo la bebiera.
2 Algunos de ellos vinieron y se quejaron a
Moisés, diciendo: "¡Danos agua para beber!"
Moisés respondió,

"¿Por qué se quejas conmigo?" Preguntó
Moisés. "¿Por qué intentan desafiar al Señor?"

3 Pero el pueblo estaba tan sediento de agua
que se quejó a Moisés, diciendo: "¿Por qué
tuviste que sacarnos de Egipto? ¿Intentas
matarnos a nosotros y a nuestros hijos y ganado
de sed?"
4 Moisés le gritó al Señor: "¿Qué voy a hacer
con esta gente? ¡Un poco más de esto y me
apedrearán!"

5 El Señor le dijo a Moisés: "Ve delante del
pueblo y llévate a algunos de los ancianos de
Israel contigo. Lleva contigo el bastón que usaste
para golpear el Nilo, y sigue adelante.
6 Mira, me pararé a tu lado junto a la roca
en Horeb. Cuando golpees la roca, el agua se
derramará para que la gente beba". Así que
Moisés hizo esto mientras los ancianos de Israel
observaban.

7 Llamó al lugar Masá y Meribá* porque los
israelitas discutieron allí, y porque desafiaron al
Señor, diciendo: “¿Está el Señor con nosotros o
no?”
8 Entonces vinieron unos amalecitas y atac-
aron a los israelitas en Refidim.
9 Moisés le dijo a Josué: “Escoge algunos
hombres y sal a combatir a los amalecitas.
Mañana me pararé en la cima de esta colina con
el bastón de Dios”.
10 Josué hizo lo que le dijo Moisés y luchó
contra los amalecitas, mientras que Moisés,
Aarón y Hur subieron a la cima de la colina.
11 Mientras Moisés sostenía el bastón† con sus
manos, los israelitas eran los que ganaban, pero
cuando los bajaba, eran los amalecitas.
12 A sí que cuando las manos de Moisés se
volvieron pesadas, los otros tomaron una piedra
y la pusieron debajo de él para que se sentara.
Aarón y Hur se pararon a cada lado de Moisés
y le levantaron las manos. De esta manera sus
manos se mantuvieron firmes hasta que el sol se
puso.
13 Como resultado, Josué derrotó al ejército
amalecita.
14 El Señor le dijo a Moisés: “Escribe todo esto
en un pergamino como recordatorio y léeselo
en voz alta a Josué, porque voy a eliminar por
completo a los amalecitas para que nadie en la
tierra se acuerde de ellos”.
15 Moisés construyó un altar y lo llamó “el
Señor es mi bandera de la victoria”.

---

* **17.7** Masá significa “prueba” y Meribá significa “queja”.
† **17.11** “El bastón”: implícito.

16 “¡Levanten el estandarte de la victoria del
Señor!”, declaró Moisés. “¡El Señor seguirá
luchando contra los amalecitas por todas las
generaciones!”

18

1 Entonces Jetro,* el suegro de Moisés y sacer-
dote de Madián, escuchó todo lo que Dios había
hecho por Moisés y su pueblo, los israelitas, y
cómo el Señor los había sacado de Egipto.
2 Cuando Moisés envió a casa a su esposa
Séfora, su suegro Jetro la acogió,
3 junto con sus dos hijos. Uno de los hijos
se llamaba Gersón,† ya que Moisés había dicho:
“He sido un extranjero en tierra extranjera”.
4 El otro hijo se llamaba Eliezer,‡ porque
Moisés había dicho: “El Dios de mi padre fue
mi ayuda, y me salvó de la muerte de la mano
del Faraón”.
5 El suegro de Moisés, Jetro, junto con la esposa
y los hijos de Moisés, fue a verlo en el desierto
en el campamento cerca de la montaña de Dios.
6 A Moisés se le dijo de antemano: “Yo, tu
suegro Jetro, vengo a verte junto con tu esposa y
sus dos hijos”.
7 Moisés salió al encuentro de su suegro y se
inclinó y le besó. Se preguntaron cómo estaban
y luego entraron en la tienda.
8 Moisés le contó a su suegro todo lo que el
Señor había hecho al Faraón y a los egipcios en

---

* **18.1** También llamado Reuel en el capítulo 2. † **18.3** Ver 2:22.
‡ **18.4** Que significa, “mi Dios es mi ayuda”.

favor de los israelitas, todos los problemas que
habían experimentado en el camino y cómo el
Señor los había salvado.
9 Jetro se alegró de escuchar todas las cosas
buenas que el Señor había hecho por Israel
cuando los había salvado de los egipcios.
10 Jetro anunció: "Bendito sea el Señor, que te
salvó de los egipcios y del Faraón.
11 Esto me convence de que el Señor es más
grande que todos los demás dioses, porque salvó
al pueblo de los egipcios cuando actuaron tan
arrogantemente con los israelitas".
12 Entonces Jetro presentó un holocausto y
sacrificios a Dios, y Aarón vino con todos los an-
cianos de Israel para comer con él en presencia
de Dios.
13 Al día siguiente Moisés se sentó como juez
del pueblo, y le presentaron sus casos desde la
mañana hasta la noche.
14 Cuando su suegro vio todo lo que Moisés
estaba haciendo por el pueblo, preguntó: "¿Qué
es todo esto que estás haciendo por el pueblo?
¿Por qué te sientas solo como juez, con todo el
mundo presentándote sus casos de la mañana a
la noche?"
15 "Porque el pueblo viene a mí para consultar
la decisión de Dios", respondió Moisés.
16 "Cuando discuten sobre algo, el caso se
presenta ante mí para decidir entre uno de ellos,
y les explico las leyes y reglamentos de Dios".
17 Jetro le dijo: "Lo que estás haciendo no es lo
mejor.

18 Tú y los que vienen a ti se van a agotar,
porque la carga de trabajo es demasiado pesada.
No pueden manejarlo solos.
19 Así que, por favor, escúchame. Voy a darte
un consejo, y Dios estará contigo. Sí, debes
continuar siendo el representante del pueblo
ante Dios, y llevarle sus casos a él.
20 Sigue enseñándoles las leyes y los reglamen-
tos. Muéstrales cómo vivir y el trabajo que
deben hacer.
21 Pero ahora debes elegir entre el pueblo
hombres competentes, hombres que respeten
a Dios y que sean dignos de confianza y no
corruptos. Ponlos a cargo del pueblo como
líderes de miles, cientos, cincuenta y decenas.
22 Estos hombres deben juzgar al pueblo de
manera continua. Pueden traertelos asuntos
más grandes, pero podrán decidirpor sí mismos
respecto a todos los asuntos pequeños. De esta
manera su carga se hará más ligera a medida
que la compartan.
23 Si sigues mi consejo, y si es lo que Dios te dice
que hagas, entonces podrás sobrevivir, y toda
esta gente podrá volver a casa satisfecha de que
sus casos han sido escuchados”.§
24 Moisés escuchó lo que dijo su suegro y siguió
todos sus consejos.
25 Así que Moisés eligió hombres competentes
de todo Israel y los puso a cargo del pueblo como

§ **18.23** “Satisfecha de que sus casos han sido escuchados”: Literalmente, “en paz”. La palabra shalom, sin embargo, significa más que paz, pues también tiene el significado de bienestar y armonía dentro de la comunidad.

líderes de miles, cientos, cincuenta y decenas.
26 Y actuaron como jueces del pueblo de
manera continua. Llevaban los casos difíciles a
Moisés, pero juzgaban los pequeños asuntos por
sí mismos.
27 Entonces Moisés envió a Jetrode camino, y
regresó a su propio país.

19

1 Dos meses después del día* en que habían
salido de Egipto, los israelitas llegaron al desierto
del Sinaí.
2 Habían partido de Refidim, y después de
entrar en el desierto del Sinaí acamparon allí
frente a la montaña.
3 Moisés subió al monte de Dios. Y el Señor
habló con Moisés desde la montaña y le dijo:
“Esto es lo que debes decirles a los descendientes
de Jacob, los israelitas:
4 ‘Vieron con sus propios ojos lo que hice
con los egipcios, y cómo los llevé sobre alas de
águila, y cómo los traje hacia mí.
5 Ahora bien, si realmente obedecen lo que
digo y cumplen el acuerdo conmigo, entonces,
de todas las naciones, serán mi pueblo especial.
Aunque que el mundo entero es mío,
6 para mí serán un reino de sacerdotes, una
nación santa’. Esto es lo que debes decirles a los
israelitas”.
7 Entonces Moisés bajó, convocó a los ancianos
del pueblo y les presentó todo lo que el Señor le
había ordenado decir.

---

* **19.1** “Dos meses después del día”: Literalmente, “El día de la tercera luna nueva”.

8 Todos respondieron: “Prometemos hacer
todo lo que el Señor diga”. Entonces Moisés llevó
la respuesta del pueblo al Señor.
9 El Señor le dijo a Moisés: “Voy a ir hacia
ti en una nube espesa para que el pueblo me
oiga hablar contigo y así siempre confiarán en
ti”. Entonces Moisés le informó al Señor lo que
el pueblo había dicho.
10 El Señor le dijo a Moisés: “Baja y prepáralos
espiritualmente† hoy y mañana. Deben lavar sus
ropas
11 y estar listos al tercer día porque es cuando
el Señor descenderá al Monte Sinaí a la vista de
todos.
12 Establezcan un límite alrededor de la mon-
taña y adviértanles: ‘Tengan cuidado y no
intenten subir a la montaña, ¡ni siquiera la
toquen! Porque cualquiera que toque la mon-
taña seguramente morirá. No toquen a ninguna
persona o animal que haya tocado la montaña.
13 Asegúrate de que sean apedreados o dis-
parados con flechas, pues no se les debe permitir
vivir’. Sólo cuando escuchen un fuerte sonido
de cuerno de carnero, el pueblo podrá subir a la
montaña”.
14 Moisés bajó de la montaña y preparó al
pueblo espiritualmente y lavó sus ropas.
15 Luego instruyó al pueblo: “Prepárense para
el tercer día, y no tengan relación íntima con‡

† **19.10** “Prepáralos espiritualmente”: Literalmente, “conságralos, apártalos”, quizás mediante algún ritual. Ver también versículos 14 y 22. ‡ **19.15** “No tengan relación íntima con”: Literalmente, “no se acerquen a mujer alguna”.

una mujer”.

16 Cuando llegó la mañana del tercer día hubo
truenos y relámpagos, y una nube espesa cubrió
la montaña. Hubo un fuerte sonido de cuerno de
carnero, y todos en el campamento temblaron de
miedo.
17 Moisés condujo al pueblo fuera del campa-
mento para encontrarse con Dios. Se pararon al
pie de la montaña
18 El humo se derramó sobre todo el Monte
Sinaí porque la presencia del Señor había de-
scendido como el fuego. El humo se elevó como
el humo de un horno, y toda la montaña tembló
furiosamente.
19 A medida que el sonido del cuerno de
carnero se hacía cada vez más fuerte, Moisés
hablaba, y Dios le respondía con una voz fuerte
y atronadora.
20 El Señor descendió a la cima del Monte Sinaí,
y llamó a Moisés para que subiera allí. Así que
Moisés subió,
21 y el Señor le dijo: “Vuelve a bajar, y
adviértele al pueblo que no se esfuercen en
cruzar el límite para intentar subir donde está
el Señor o morirán.
22 Incluso los sacerdotes, que vienen ante el
Señor, deben prepararse espiritualmente, para
que el Señor no los castigue”.

23 Pero Moisés le dijo al Señor: “El pueblo
no puede subir al monte Sinaí. Tu mismo
nos advertiste diciendo: ‘Establezcan un límite
alrededor de la montaña, y considérenla como

sagrada’ ”.§
24 El Señor le dijo: “Baja y trae a Aarón contigo.
Pero los sacerdotes y el pueblo no deben tratar
de subir donde estáel Señor, o él los castigará”
25 Entonces Moisés bajó y le explicó al pueblo
lo que el Señor había dicho.*

20

1 Dios dijo todas las siguientes palabras:
2 “Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto,
de la tierra de tu esclavitud.
3 “No tendrás a otros dioses aparte de mi.
4 “No harás ningún tipo de ídolo, ya sea que
se parezca a algo arriba en los cielos, o abajo en
la tierra, ni debajo en las aguas.
5 No debes inclinarte ante ellos ni adorarlos,
porque yo soy el Señor tu Dios y soy celosa-
mente exclusivo. Yo pongo las consecuencias del
pecado de los que me odian sobre sus hijos, sus
nietos y sus bisnietos;
6 pero muestro mi amor fiel a las miles de
generaciones que me aman y guardan mis man-
damientos.
7 “No debes usar mal el nombre del Señor tu
Dios, porque el Señor no perdonará a nadie que
use su nombre de forma incorrecta.
8 “Recuerda el sábado para santificarlo.

---

§ **19.23** “Trátenla como sagrada”: se utiliza la misma palabra que para preparar o consagrar al pueblo espiritualmente. Sin embargo, es evidente que un objeto inanimado como una montaña no puede ser “consagrada” de la misma manera que una persona. * **19.25** “Lo que el Señor le había dicho”: añadido para mayor claridad.

9 Tienes seis días para trabajar y ganarte el sustento,
10 pero el séptimo día es el sábado para honrar al Señor tu Dios. En este día no debes hacer ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo o hija, ni tu esclavo o esclava, ni el ganado, ni el extranjero que esté contigo.
11 Porqueen seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y luego descansó en el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo hizo santo.

12 "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas mucho tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te da.
13 "No cometerás asesinato.
14 "No cometerás adulterio.
15 "No robarás.
16 "No darás falso testimonio contra otros.
17 "No desearás tener la casa de otro. No desearás a su esposa, nia su esclavo o esclava, ni a su buey o asno, ni cualquier otra cosa que le pertenezca".

18 Cuando todo el pueblo oyó el trueno y el sonido de la trompeta, y vio el relámpago y el humo de la montaña, temblaron de miedo y se alejaron.
19 "Habla con nosotros y te escucharemos", le dijeron a Moisés. "Pero no dejes que Dios nos hable, o moriremos".

20 Moisés les dijo: "No teman, porque Dios sólo ha venido a probarlos. Quiere que le tengan miedo para que no pequen".

21 Entonces el pueblo se alejó mucho cuando
Moisés se acercó a la espesa y oscura nube donde
estaba Dios.
22 El Señor le dijo a Moisés: “Esto es lo que
les debes decir a los israelitas: ‘Vieron con sus
propios ojos que les hablé desde el cielo.
23 Noharán ningún ídolo de plata o de oro ni
lo adorarán aparte de mí.
24 Háganme un altar de tierra y sacrifiquen
sobre él sus holocaustos y ofrendas de paz, sus
ovejas, sus cabras y su ganado. Dondequiera
que decida que me adoren, vendé a ustedes y
los bendeciré.
25 Ahora bien, si me hacen un altar de piedras,
no lo construyas con piedras cortadas, porque si
usan un cincel para cortar la piedra, dejan de ser
sagradas.
26 Además, no deben subir a mi altar con
escalones, para que no se vean sus partes pri-
vadas’ ”.

21

1 “Estos son los reglamentos que debe presen-
tarles:
2 “Si compran un esclavo hebreo, debe trabajar
para ustedes durante seis años. Pero en el
séptimo año, debe ser liberado sin tener que
pagar nada.
3 Si era soltero cuando llegó, debe irse soltero.
Si tenía una esposa cuando llegó, ella debe irse
con él.
4 Si su amo le da una esposa y ella tiene hijos
con él, la mujer y sus hijos pertenecerán a su
amo, y sólo el hombre será liberado.

5 “Sin embargo, si el esclavo declara formal-
mente: ‘Amo a mi señor, a mi esposa y a mis
hijos; no quiero ser liberado’
6 entonces su señor lo llevará ante los jueces.*
Luego lo pondrá de pie contra la puerta o el poste
de la puerta y usará una herramienta de metal
para hacerle un agujero en la oreja. Entonces
trabajará para su amo de por vida.
7 “Si un hombre vende a su hija como esclava,
no será liberada de la misma manera que los
esclavos.
8 Si el hombre que la eligió para sí† no está
satisfecho con ella, debe dejar que sea comprada
de nuevo. No podrá venderla a los extranjeros,
ya que ha sido injusto con ella.
9 Si decide dársela a su hijo, debe tratarla como
a una hija.
10 Si toma a otra mujer, no debe reducir los
subsidios de comida y ropa, ni los derechos
maritales de la primera.
11 Si no le da estas tres cosas, ella es libre de
irse sin pagar nada.
12 “Todo aquel que golpee y mate a otra
persona debe ser ejecutado.
13 Sin embargo, si no fue intencional y Dios
permitió que sucediera, entonces arreglaré un
lugar para ustedes donde puedan correr y estar
seguros.

---

* **21.6** La palabra utilizada aquí también puede referirse a Dios, pero en este contexto parece que se está hablando de un tribunal civil. Ver también 22:8,9. † **21.8** “La eligió para sí”: probablemente refiriéndose a ella como concubina.

14 Pero si alguien planea deliberadamente y
mata a propósito a otro, debe alejarlo de mi
altar‡ y ejecutarlo.
15 “Cualquiera que golpee a su padre o madre
debe ser ejecutado.
16 Cualquiera que secuestre a alguien más debe
ser ejecutado, ya sea que la víctima sea vendida
o que aún esté en su posesión.
17 “Cualquiera que desprecie a su padre o a su
madre debe ser ejecutado.
18 “Si los hombres están peleando y uno golpea
al otro con una piedra o con el puño, y el hombre
herido no muere pero tiene que permanecer en
cama,
19 y luego se levanta y camina afuera con
su bastón, entonces el que lo golpeó no será
castigado. Aún así, debe compensar al hombre
por el tiempo perdido de su trabajo y asegurarse
de que esté completamente curado.
20 “Cualquiera que golpee a su esclavo o
esclava con una vara, y el esclavo muera como
resultado, debe ser castigado.
21 Sin embargo, si después de un día o dos
el esclavo mejora, el dueño no será castigado
porque el esclavo es de su propiedad.
22 “Si los hombres que están peleando golpean
a una mujer embarazada para que dé a luz
prematuramente,§ pero no se produce ninguna
lesión grave, debe ser multado con la cantidad

‡ **21.14** “De mi altar”: donde la gente iba considerándolo santuario. § **21.22** “Dé a luz prematuramente”: o, “tiene un aborto espontáneo”.

que el marido de la mujer demande y según lo
permitan los jueces.
23 Pero si se produce una lesión grave, entonces
debe pagar una vida por otra vida;
24 ojo por ojo, diente por diente, mano por
mano, pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida por
herida y moretón por moretón.

26 “El que golpee a su esclavo o esclava en
el ojo y lo ciegue, debe liberar al esclavo como
compensación por el ojo.
27 El que golpee el diente de su esclavo o es-
clava debe liberar al esclavo como compensación
por el diente.

28 “Si un buey usa sus cuernos para matar a un
hombre o una mujer, el buey debe ser apedreado
hasta morir, y su carne no debe ser comida. Pero
el dueño del buey no será castigado.
29 Pero si el buey ha herido repetidamente a
la gente con sus cuernos, y su dueño ha sido
advertido pero aún no lo tiene bajo control, y
mata a un hombre o una mujer, entonces el
buey debe ser apedreado hasta morir y su dueño
también debe ser ejecutado.
30 Pero si en lugar de ello se exige el pago
de una indemnización, el propietario puede
compensar su vida pagando la totalidad de la
indemnización exigida.
31 Pero si en lugar de ello se exige el pago de
una indemnización, el propietario puede salvar
su vida pagando la totalidad de la indemnización
exigida.

32 Si el buey usa sus cuernos y mata a un
esclavo o esclava, el propietario del buey debe
pagar treinta siclos de plata al amo del esclavo,
y el buey debe ser apedreado hasta la muerte.
33 “Si alguien quita la tapa de una cisterna o
cava una y no la cubre, y un buey o un asno cae
en ella,
34 el dueño de la fosa debe pagar una com-
pensación al dueño del animal y quedarse con
el animal muerto.
35 “Si el buey de alguien hiere al de otro y éste
muere, debe vender al buey vivo y compartir
el dinero recibido; también debe compartir al
animal muerto.
36 Pero si se sabe que el buey ha herido
repetidamente a personas con sus cuernos, y
su dueño ha sido advertido pero aún no lo
tiene bajo control, debe pagar una compensación
completa, buey por buey; pero el dueño puede
quedarse con el animal muerto”.

22

1 “Quien robe un buey o una oveja y la mate
o la venda, deberá devolver cinco bueyes por un
buey y cuatro ovejas por una oveja.
2 “Si se descubre a un ladrón entrando en la
casa de alguien y es golpeado hasta la muerte,
nadie será culpable de asesinato.
3 Pero si ocurre durante el día, entonces
alguien es culpable de asesinato. El ladrón debe
devolver todo lo robado. Si no tiene nada,
entonces debe ser vendido para pagar lo que fue
robado.

4 Si lo que fue robado es un animal vivo que
todavía tiene, ya sea un buey, un asno o una
oveja, debe devolver el doble.
5 “Si el ganado pasta en un campo o en un
viñedo y su dueño lo deja vagar para que
pasten en el campo de otro, el dueño debe pagar
una compensación con lo mejor de sus propios
campos o viñedos.
6 “Si se inicia un incendio que se extiende a
los arbustos espinosos y luego quema el grano
apilado o en pie, o incluso todo el campo, la
persona que inició el fuego debe pagar una
compensación completa.
7 “Si alguien le da a su vecino dinero o
posesiones para que las guarde y se las roban de
la casa del vecino, si el ladrón es atrapado debe
pagar el doble.
8 Si el ladrón no es atrapado, el propietario
de la casa debe comparecer ante los jueces para
averiguar si se llevó la propiedad de su vecino.
9 “Si hay una discusión sobre la propiedad de
un buey, un asno, una oveja, una prenda de
vestir, o cualquier cosa que se haya perdido y
alguien dice: ‘Esto es mío’, ambas partes deben
llevar su caso ante los jueces. Aquel al que los
jueces encuentren culpable debe devolverle el
doble al otro.
10 “Si alguien pide a un vecino que cuide un
asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal,
pero éste muere o se lesiona o es robado sin que
nadie se dé cuenta,
11 entonces se debe prestar un juramento ante
el Señor para decidir si el vecino ha tomado la

propiedad del dueño. El propietario debe aceptar el juramento y no exigir una compensación.
12 “Sin embargo, si el animal fue realmente
robado al vecino, debe compensar al propietario.
13 Si fue matado y despedazado por un animal
salvaje, el vecino deberá presentar el cadáver
como prueba y no necesita pagar indemnización.
14 “Si alguien toma prestado un animal del
vecino y éste resulta herido o muere mientras
su dueño no está presente, debe pagar una
indemnización en su totalidad.
15 Si el propietario estaba presente, no se
pagará ninguna compensación. Si el animal
fue alquilado, sólo se debe pagar el precio del
alquiler.
16 “Si un hombre seduce a una virgen no
comprometida para casarse y se acuesta con ella,
debe pagar el precio completo de la novia para
que se convierta en su esposa.
17 Si el padre de ella se niega rotundamente
a dársela, el hombre debe pagar la misma
cantidad que el precio de la novia por una
virgen.
18 “No se debe permitir que viva una mujer que
practique la brujería.
19 “Todo aquel que tenga relaciones sexuales
con un animal debe ser ejecutado.
20 “Cualquiera que se sacrifique a cualquier
otro dios que no sea el Señor debe ser apartado
y ejecutado.*

* **22.20** “Apartado y ejecutado”: el término usado aquí significa “dedicados a la destrucción” en el sentido de que ahora sufrirán el castigo de Dios.

21 “No se debe explotar o maltratar a un extranjero. Recuerden que ustedes mismos fueron una vez extranjeros en Egipto.

22 “No se aprovechen de ninguna viuda o huérfano.
23 Si los maltratan, y ellos me piden ayuda, responderé a su clamor.
24 Me enfadaré y mataré a quien se aproveche de ellos con espada. Entonces sus esposas se convertirán en viudas y sus hijos quedarán huérfanos.
25 “Si le prestas dinero a mi pueblo porque son pobres, no te comportes como un prestamista con ellos. No debes cobrarles ningún interés.

26 “Si necesitas la capa de tu vecino como garantía de un préstamo, debes devolvérsela antes de la puesta de sol,
27 porque es la única ropa que tiene para su cuerpo. ¿De otro modo, con qué dormirá? Y si me pide ayuda, le escucharé, porque soy misericordioso.
28 “No desprecies a Dios ni maldigas al líder de tu pueblo.

29 “No retengas las ofrendas requeridas de tus productos, aceite de oliva y vino.† Debes darme el primogénito de tus hijos.
30 También debes darme el primogénito de tus vacas, ovejas y cabras. Podrás dejarlos con sus madres durante los primeros siete días, pero debes darmelos al octavo día.

---

† **22.29** “Aceite de oliva y vino”: Literalmente, “mejores vendimias”.

31 “Ustedes deben ser un pueblo santo para
mí. No coman ningún cadáver de animal
que encuentren en el campo y que haya sido
asesinado por animales salvajes. Láncenlos a los
perros para que se lo coman”.

23

1 “No ayudes a difundir historias que son
mentiras. No ayudes a la gente mala dando mal
testimonio.
2 “No sigas a la multitud haciendo el mal.
Cuando testifiques en un juicio, no corrompas la
justicia poniéndote del lado de la mayoría.
3 Tampoco* muestres favoritismo hacia los
pobres en sus casos legales.
4 “Si te encuentras con el buey o asno de tu
enemigo que se ha extraviado, devuélveselo.
5 Si ves el asno de alguien que te odia y que
ha caído porel peso de su carga, no lo dejes ahí.
Debes detenerte y ayudarle.
6 “No debes impedir que los pobres obtengan
justicia en sus demandas.
7 No tengas nada que ver con hacer falsas
acusaciones. No maten a los inocentes ni a los
que hacen el bien, porque no dejaré que los
culpables queden impunes.
8 “No aceptes sobornos, porque un soborno
ciega a los que pueden ver y socava las pruebas
de los honestos.

---

* **23.3** “Tampoco”: añadido para mayor claridad. La justicia tiene que ser imparcial, así que mostrar favoritismo a cualquier parte está mal. Sin embargo, el problema más usual es la negación de la justicia a los pobres (ver por ejemplo el versículo 6).

9 “No abusen de los extranjeros que viven
entre ustedes, pues ustedes saben muy bien lo
que es ser extranjeros, ya que una vez fueron
extranjeros en Egipto.
10 “Seis años deben sembrar la tierra y
cosechar los cultivos,
11 pero en el séptimo año deben dejarla des-
cansar y dejarla sin cultivar, para que los pobres
puedan comer lo que crece naturalmente† en el
campo y los animales salvajes puedan terminar
lo que queda. Sigan el mismo procedimiento
para sus viñedos y olivares.
12 “Tendrán seis días para hacer su trabajo,
pero el séptimo día deben dejar de trabajar,
para que su buey y su asno puedan descansar, y
las familias de sus esclavos puedan recuperar el
aliento, así como los extranjeros que viven entre
ustedes.
13 “Asegúrate de prestar atención a todo lo
que te he dicho. Que no pase por tu mente
invocar el nombre de otros dioses, ni siquiera
debes mencionarlos.
14 “Tres veces al año celebrarán una fiesta
dedicada a mí.
15 Deben observar el Festival de los Panes sin
Levadura como se los he instruído.‡ Deben
comer pan sin levadura durante siete días en el
momento apropiado en el mes de Abib, porque
ese fue el mes en que saliste de Egipto. Nadie
puede venir delante mí sin traer una ofrenda.
16 “Y también observarán el Festival de las
Cosechas cuando presenten las primicias de los

† **23.11** “Lo que crece naturalmente”: añadido para mayor claridad. ‡ **23.15** Ver el capítulo 13.

productos de lo que hayan sembrado en los
campos. Por último, deben observar el Festival
de la Cosecha§ al final del año, cuando recojan
la cosecha del resto de tus cultivos en el campo.
17 Todo varón israelita debe presentarse ante
el Señor Dios en estas tres ocasiones cada año.
18 "No ofrecerán la sangre de mis sacrificios
junto con nada que contenga levadura, y la grasa
de las ofrendas presentadas en mi festival no
debe dejarse hasta la mañana.
19 "Traigan las mejores primicias de sus
cosechas a la casa del Señor su Dios. No
cocinarán a un cabrito en la leche de su madre.
20 "Yo envío un ángel delante de ti para que te
proteja en el camino y te lleve al lugar que te he
preparado.
21 Asegúrate de prestarle atención y hacer lo
que te diga. No te opongas a él, porque no
perdonará la rebelión, pues lleva mi autoridad.*
22 "Sin embargo, si le escuchas atentamente y
haces todo lo que te digo, entonces seré enemigo
de tus enemigos y lucharé contra los que luchan
contra ti.
23 Porque mi ángel irá delante de ti y te llevará
a la tierra de los amorreos, hititas, ferezeos,
cananeos, heveos y jebuseos, y los aniquilaré.
24 No debes inclinarte ante sus dioses ni ado-
rarlos, ni seguir sus prácticas paganas. Más bien
destruirás sus ídolos y derribarás sus altares.

---

§ **23.16** El nombre más familiar, dado más tarde, es el Festival de los tabernáculos. * **23.21** "Lleva mi autoridad": Literalmente, "mi nombre está en medio de él".

25 “Adorarás al Señor tu Dios, y él bendecirá tu
comida y tu agua. Me aseguraré de que ninguno
de ustedes se enferme.
26 Ninguna mujer tendrá un aborto espontáneo
ni se quedará sin hijos. Me aseguraré de que
vivan una larga vida.
27 “Enviaré un terror sobre mí delante de
ustedes que hará que todas las naciones que los
conozcan entren en pánico. Haré que todos sus
enemigos se den la vuelta y huyan.
28 Y enviaré avispones† delante de ti para
expulsar a los heveos, cananeos e hititas.
29 No los expulsaré en un año, porque la tierra
se volvería desolada y tendrías que enfrentarte
a un mayor número de animales salvajes.
30 Poco a poco los expulsaré delante de ti, hasta
que haya suficientes para tomar posesión de la
tierra.
31 “Fijaré sus fronteras desde el Mar Rojo hasta
el Mar de los Filisteos,‡ y desde el desierto hasta
el río Éufrates. Te entregaré los habitantes de la
tierra y tú los expulsarás.
32 No debes hacer ningún acuerdo con ellos ni
con sus dioses.
33 No se les debe permitir permanecer en
tu tierra, de lo contrario te llevarán a pecar
contra mí. Porque si adoras a sus dioses,
definitivamente se convertirán en una trampa
para ti”.

---

† **23.28** “Avispones”: El significado de la palabra utilizada aquí aún se debate. Algunos lo ven de manera similar al “terror” del verso anterior que causa pánico. ‡ **23.31** “Mar de los filisteos”: El mediterráneo.

24

1 El Señor le dijo a Moisés: “Subana la
presencia del Señor, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y
setenta de los ancianos de Israel. Deben adorar
a distancia.
2 Sólo Moisés puede acercarse al Señor, los
demás no deben acercarse. El pueblo no puede
subir al monte* con él”.
3 Moisés fue y le dijo al pueblo todas las
instrucciones y reglamentos del Señor. Todos
respondieron juntos: “¡Haremos todo lo que el
Señor diga!”
4 Moisés escribió todo lo que el Señor había
dicho. Se levantó temprano a la mañana siguiente y construyó un altar al pie de la montaña,
y levantó doce pilares para cada una de las doce
tribus de Israel.
5 Luego envió a algunos jóvenes israelitas que
fueron y ofrecieron holocaustos y sacrificaron
toros jóvenes como ofrendas de paz al Señor.
6 Moisés puso la mitad de la sangre en tazones
y roció la otra mitad en el altar.
7 Luego tomó el Libro del Acuerdo y se lo leyó
al pueblo. Ellos respondieron: “Haremos todo lo
que el Señor diga. Obedeceremos”.
8 Entonces Moisés tomó la sangre, la roció
sobre el pueblo y dijo: “Mira, esta es la sangre del
pacto que el Señor ha hecho contigo siguiendo
estos términos”.
9 Entonces Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y
setenta de los ancianos de Israel subieron al
monte,

---

* **24.2** “Al monte”: añadido para mayor claridad.

10 y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies había
algo así como un pavimento de azulejos hecho de
lapislázuli, tan azul claro como el propio cielo.
11 Pero Dios no hirió† a los líderes de Israel.
Ellos lo vieron, y luego comieron y bebieron una
comida sagrada.‡
12 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Sube a
mí al monte y quédate aquí, para que te dé las
tablas de piedra, con las instrucciones y órdenes
que he escrito para que las aprendan".
13 Así que Moisés se fue con Josué su ayudante
y subió a la montaña de Dios.
14 Les dijo a los ancianos: "Quédense aquí y
esperen a que volvamos. Aarón y Hur están
contigo. Si alguien tiene un problema, puede
hablar con ellos".
15 Cuando Moisés subió a la montaña, la nube
la cubrió.
16 La gloria del Señor descendió sobre el Monte
Sinaí, cubriéndolo durante seis días. En el
séptimo día, el Señor llamó a Moisés desde
dentro de la nube.
17 Para los israelitas la gloria del Señor parecía
un fuego ardiente en la cima de la montaña.
18 Moisés subió a la nube cuando subió a la
montaña, y permaneció en la montaña durante
cuarenta días y noches.

25

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:

---

† **24.11** "Hirió": esto se debió a la expectativa de que cualquiera que viera a Dios moriría (Génesis 32:30; Jueces 6:22), respaldado por el mismo Dios (33:20) ‡ **24.11** "Una comida sagrada": añadido para mayor claridad.

2 “Ordena a los israelitas que me traigan una
ofrenda. Recibirás mi ofrenda de todos los que
quieran darla.
3 “Estos son los artículos que debes aceptar de
ellos como contribuciones: oro, plata y bronce;
4 hilos azules, púrpura y carmesí; lino y pelo
de cabra finamente hilados;
5 pieles de carnero curtidas y cuero fino;
madera de acacia;
6 aceite de oliva para las lámparas; especias
para el aceite de oliva usado en la unción y para
el incienso fragante;
7 y piedras de ónix y otras gemas para ser
usadas en la fabricación del efod y el pectoral.
8 “Me harán un santuario para que pueda vivir
entre ellos.
9 Debes hacer el Tabernáculo* y todos sus
muebles según el diseño que te voy a mostrar.
10 “Deben hacer un Arca de madera de acacia
que mida dos codos y medio de largo por codo y
medio de ancho por codo y medio de alto.
11 Cúbranla con oro puro por dentro y por
fuera, y hagan un adorno de oro para rodearla.
12 Fundirán cuatro anillos de oro y fijarlos a
sus cuatro pies, dos en un lado y dos en el otro.
13 Harán palos de madera de acacia y cubrirlos
con oro.
14 Colocarán las varas en los anillos de los lados
del Arca, para que pueda ser transportada.

---

* **25.9** La palabra “Tabernáculo” viene del latín para “tienda de campaña”, y traduce el hebreo que se refiere a una morada, o lugar donde se habita.

15 Las varas deben permanecer en los anillos
del Arca; no las saques.
16 Pongan dentro del Arca el testimonio que os
voy a dar.
17 “Harás una tapa de expiación† de oro puro,
de dos codos y medio de largo por codo y medio
de ancho.
18 Haz dos querubines‡ de oro forjado para los
extremos de la cubierta de la expiación,
19 y pon un querubín en cada extremo. Todo
esto debe ser hecho a partir de una sola pieza de
oro.
20 Los querubines deben ser diseñados
con alas extendidas apuntando hacia arriba,
cubriendo la cubierta de expiación. Los
querubines se colocarán uno frente al otro,
mirando hacia abajo, hacia la cubierta de
expiación.
21 Pondrán la cubiertade expiación encima del
Arca, y también podrán el testimonio que les
daré dentro del Arca.
22 Me reuniré contigo allí como está dispuesto
sobre la tapa de la expiación, entre los dos
querubines que están de pie sobre el Arca del
Testimonio, y hablaré contigo sobre todas las
órdenes que daré a los israelitas.
23 “Entonces harás una mesa de madera de
acacia de dos codos de largo por un codo de
ancho por un codo y medio de alto.

---

† **25.17** “Cubierta de expiación”: la palabra usada aquí significa “cubrir”, en el sentido de tratar con los pecados. La traducción tradicional de “propiciatorio” se originó en Martín Lutero. Desde un punto de vista físico era la “tapa” del Arca. ‡ **25.18** Una clase de ángel.

24 Cúbrela con oro puro y haz un adorno de
oro para rodearla.
25 Haz un borde a su alrededor del ancho de
una mano y pon un ribete de oro en el borde.
26 Haz cuatro anillos de oro para la mesa y
sujétalos a las cuatro esquinas de la mesa por
las patas.
27 Los anillos deben estar cerca del borde para
sostener los palos usados para llevar la mesa.
28 Haránlas varas de madera de acacia para
llevar la mesa y las cubrirán con oro.
29 Harán platos y fuentes para la mesa, así
como jarras y tazones para verter las ofrendas
de bebida. Todos serán de oro puro.
30 Pongan el Pan de la Presencia sobre la mesa
para que esté siempre en mi presencia.

31 "Haz un candelabro de oro puro, modelado
con martillo. Todo debe ser hecho de una sola
pieza: su base, su eje, sus copas, sus capullos y
sus flores.
32 Debe tener seis ramas que salgan de los lados
del candelabro, tres en cada lado.
33 Tiene tres tazas en forma de flores de
almendra en la primera rama, cada una con
capullos y pétalos, tres en la siguiente rama.
Cada una de las seis ramas que salen tendrá tres
tazas en forma de flores de almendra, todas con
brotes y pétalos.

34 "En el eje principal del candelabro se harán
cuatro tazas en forma de flores de almendra, con
capullos y pétalos.
35 En las seis ramas que salen del candelabro,
colocarás un capullo bajo el primer par de

ramas, un capullo bajo el segundo par y un
capullo bajo el tercer par.
36 Los brotes y las ramas deben hacerse con el
candelabro como una sola pieza, modelada con
martillo en oro puro.
37 Hagan siete lámparas y colóquenlas en el
candelabro para que iluminen el área que está
delante de él.
38 Las pinzas de la mecha y sus bandejas deben
ser de oro puro.
39 El candelabro y todos estos utensilios re-
querirán un talento de oro puro.
40 Asegúrate de hacer todo de acuerdo con el
diseño que te mostré en la montaña”.

26

1 Harás diez cortinas para el Tabernáculo
de lino finamente hilado, usando hilos azules,
púrpura y carmesí. Háganlas bordar con queru-
bines por alguien que sea hábil en el bordado.
2 Cada cortina debe medir 28 codos de largo
por 4 codos de ancho, y todas las cortinas deben
ser del mismo tamaño.
3 Junta cinco de las cortinas y haz lo mismo con
las otras cinco.
4 Usa material azul para hacer lazos en el borde
de la última cortina de ambos juegos.
5 Haz cincuenta lazos en una cortina y cin-
cuenta lazos en la última cortina del segundo
juego, alineando los lazos entre sí.
6 Luego haz cincuenta ganchos de oro y
une las cortinas con los ganchos, para que el
Tabernáculo sea una sola estructura.

7 Haz once cortinas de pelo de cabra como una
tienda de campaña para cubrir el Tabernáculo.
8 Cada una de las once cortinas debe ser del
mismo tamaño: 30 codos de largo por 4 codos
de ancho.
9 Unirás cinco de las cortinas como un conjunto
y las otras seis como otro conjunto. Luego dobla
la sexta cortina en dos en la parte delantera de
la tienda.
10 Haz cincuenta lazos en el borde de la última
cortina del primer juego, y cincuenta lazos a lo
largo del borde de la última cortina del segundo
juego.
11 Harás cincuenta ganchos de bronce y
póngalos en los lazos para unir la tienda como
una sola cubierta.
12 La media cortina extra de esta cubierta de la
tienda se dejará colgada en la parte trasera del
Tabernáculo.
13 Las cortinas de la tienda serán un codo más
largas en cada lado, y la longitud extra colgará
sobre los lados del Tabernáculo para que quede
todo cubierto.
14 Harás una cubierta para la tienda con pelo
de cabra y pieles de carnero curtidas, y colocarás
una cubierta extra de cuero fino sobre ella.
15 Hagan un marco vertical de madera de
acacia para el Tabernáculo.
16 Cada estructura debe tener diez codos de
largo por uno y medio de ancho.
17 Cada marco tendrá dos clavijas para que los
marcos puedan ser conectados entre sí. Hagan
todos los marcos del Tabernáculo así.
18 Haz veinte marcos para el lado sur del
Tabernáculo.

19 Haz cuarenta soportes de plata como apoyo
para los veinte marcos usando dos soportes por
marco, uno debajo de cada clavija del marco.
20 De manera similar para el lado norte del
Tabernáculo, harás veinte marcos
21 y cuarenta soportes de plata, dos soportes
por marco.
22 Harás seis marcos para la parte trasera (lado
oeste) del Tabernáculo,
23 junto con dos marcos para sus dos esquinas
traseras.
24 Unirás estos marcos de las esquinas en la
parte inferior y en la parte superior cerca del
primer anillo. Así es como debes hacer los dos
marcos de las esquinas.
25 En total habrá ocho marcos y dieciséis
soportes de plata, dos debajo de cada marco.
26 Haz cinco barras transversales de madera
de acacia para unir los marcos del lado sur del
Tabernáculo,
27 cinco para los del norte y cinco para los de
la parte trasera del Tabernáculo, al oeste.
28 El travesaño central que se coloca a mitad de
camino de los marcos irá de un extremo al otro.
29 Cubrid los marcos con oro, y haced anillos
de oro para sujetar los travesaños en su sitio.
Cubrir los travesaños con oro también.
30 Ensambla el Tabernáculo siguiendo el
diseño que te mostré en la montaña.
31 Haz un velo de hilo azul, púrpura y carmesí,
y de lino finamente hilado, bordado con querubines por alguien que sea hábil en el bordado.
32 Con ganchos de oro, cuélgalo de cuatro
postes de madera de acacia cubiertos de oro,

sostenidos por cuatro soportes de plata.
33 Coloca el velo bajo el gancho y pon el Arca
del Testimonio dentro, detrás del velo. El velo
separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo.
34 Pon la cubierta de expiación en el Arca del
Testimonio en el Lugar Santísimo.
35 Pon la mesa fuera del velo en el lado norte
del Tabernáculo y pon el candelabro enfrente en
el lado sur.
36 Haz una pantalla para la entrada de la tienda
usando hilos azules, púrpura y carmesí, y lino
finamente hilado y hazlo bordado.
37 Haz cinco postes de madera de acacia con
ganchos de oro para colgar el biombo, y funde
cinco soportes de bronce para sujetarlos.

27

1 Haz un altar de madera de acacia. Debe ser
cuadrado y debe medir cinco codos de largo por
cinco codos de ancho por tres codos de alto.
2 Haráscuernos para cada una de sus esquinas,
todos de una sola pieza con el altar, y cubrirás
todo el altar con bronce.
3 Harás todos sus utensilios de bronce: cubos
para quitar las cenizas, palas, tazones para
rociar, tenedores para la carne y cacerolas.
4 Hagan una rejilla de malla de bronce para
él con un anillo de bronce en cada una de sus
esquinas.
5 Coloquen la rejilla bajo el saliente del altar,
de modo que la malla llegue hasta la mitad del
altar.
6 Haz postes de madera de acacia para el altar
y cúbrelos con bronce.

7 Las varas deben ser colocadas en los anillos
para que las varas estén a cada lado del altar
cuando sea llevado.
8 Hagan el altar hueco, usando tablas, tal como
te lo mostré en la montaña.

9 Haz un patio para el Tabernáculo. Para el
lado sur del patio haz cortinas de lino finamente
hilado, de cien codos de largo por un lado,
10 con veinte postes y veinte soportes de
bronce, con ganchos y bandas de plata en los
postes.
11 Del mismo modo, en el lado norte se colo-
carán cortinas en una disposición idéntica.
12 Las cortinas del lado oeste del patio tendrán
cincuenta codos de ancho, con diez postes y diez
soportes.
13 El lado este del patio que da al amanecer
tendrá 50 codos de ancho.
14 Las cortinas de un lado deben tener quince
codos de largo, con tres postes y tres soportes,
15 y las cortinas del otro lado deben ser iguales.

16 La entrada al patio debe tener veinte codos
de ancho, con una cortina bordada con hilos
azules, púrpura y carmesí, y lino finamente
hilado, sostenida por cuatro postes y cuatro
soportes.
17 Todos los postes alrededor del patio tendrán
bandas de plata, ganchos de plata y soportes de
bronce.
18 Todo el patio tendrá cien codos de largo
y cincuenta de ancho, con cortinas de lino
finamente hilado de cinco codos de alto, y con
soportes de bronce.

19 Todo el resto del equipo usado en el
Tabernáculo, incluyendo las estacas de la tienda
y las del patio, serán de bronce.

20 Debes ordenar a los israelitas que te traigan
aceite de oliva puro, prensado a mano, para las
lámparas, para que puedan seguir encendidas,
dando luz.
21 Enel Tabernáculo de Reunión, fuera del velo
delante del Testimonio, Aarón y sus hijos man-
tendrán las lámparas encendidas en presencia
del Señor desde la tarde hasta la mañana. Este
requisito debe ser observado por los israelitas
durante todas las generaciones.

28

1 Haz que tu hermano Aarón venga a ti, junto
con sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
Ellos, de todos los israelitas, me servirán como
sacerdotes.
2 Harás que se hagan ropas sagradas para tu
hermano Aarón para que se vea espléndido y
digno.
3 Debes dar instrucciones a todos los obreros
hábiles, a los que han recibido de mí sus
habilidades, sobre cómo hacer la ropa para la
dedicación de Aarón, para que pueda servirme
como sacerdote.
4 Estas son las ropas que deben hacer: un
pectoral, un efod, una túnica, una túnica plisada,
un turbante y una faja. Estos son los vestidos
sagrados que harán para tu hermano Aarón y sus
hijos para que puedan servirme como sacerdote.

5 Los trabajadores usarán hilo de oro, junto con
hilo azul, púrpura y carmesí, y lino finamente
hilado.
6 Harán el efod de lino finamente tejido y
bordado con oro, y con hilos azules, púrpura y
carmesí, hábilmente trabajado.
7 Dos piezas de hombro deben ser unidas a las
piezas delanteras y traseras.
8 La cintura del efod será una pieza hecha de
la misma manera, usando hilo de oro, con hilo
azul, púrpura y carmesí, y con lino finamente
tejido.
9 Escribe en dos piedras de ónice los nombres
de las tribus de Israel,
10 seis nombres en una piedra, y seis en la otra,
en orden de nacimiento.*
11 Escribe los nombres en las dos piedras de
la misma manera que un joyero graba un sello
personal. Luego coloque las piedras en un
adorno de oro.
12 Ata ambas piedras a las piezas del hom-
bro del efod como recordatorio para las tribus
israelitas. Aarón debe llevar sus nombres en
sus dos hombros para recordar a los israelitas
que los representa cuando va a la presencia del
Señor.
13 Hagan adornos de oro
14 y dos cadenas trenzadas de oro puro, y
sujetar estas cadenas a los adornos.
15 También debe hacer un pectoral para las

* **28.10** “En orden de nacimiento”: Literalmente, “según su generación”.

decisiones† de la misma manera hábil que el efod, para ser usado en la determinación de la voluntad del Señor. Háganlo usando hilo de oro, con hilo azul, púrpura y carmesí, y con lino finamente tejido.

16 Tiene que ser cuadrado cuando se pliega, midiendo alrededor de nueve pulgadas‡ de largo y ancho.

17 Adjunta un arreglo de piedras preciosas en cuatro filas como sigue:§ En la primera fila cornalina, peridoto y esmeralda.

18 En la segunda fila turquesa, lapislázuli y sardónice.

19 En la tercera fila jacinto, ágata y amatista.

20 En la cuarta fila topacio, berilo y jaspe. Coloca estas piedras en los adornos de oro.

21 Cada una de las doce piedras se grabará como un sello personal con el nombre de una de las doce tribus israelitas y las representará.

22 Haz cordones de cadenas trenzadas de oro puro para sujetar el pectoral.

23 Harás dos anillos de oro y sujételos a las dos esquinas superiores del pectoral.

24 Ata las dos cadenas de oro a los dos anillos de oro de las esquinas del pectoral,

---

† **28.15** "Para las decisiones": el pectoral debía sostener el Urim y el Tumim utilizados para determinar la voluntad del Señor y las decisiones sobre diferentes cuestiones (véase el versículo 30). ‡ **28.16** "Nueve pulgadas": Literalmente, "un espacio", la distancia entre el pulgar y el dedo meñique cuando la mano está estirada. § **28.17** Ninguna de las siguientes piedras ha sido identificada con certeza.

25 y luego ata los extremos opuestos de las dos
cadenas a los adornos de oro de los hombros de
la parte delantera del efod.
26 Haz dos anillos de oro más y fíjelos a las
dos esquinas inferiores del pectoral, en el borde
interior junto al efod.
27 Haz dos anillos de oro más y póngalos en la
parte inferior de las dos hombreras de la parte
delantera del efod, cerca de donde se une a su
cintura tejida.
28 Ata los anillos del pectoral a los anillos del
efod con un cordón de hilo azul, para que el
pectoral no se suelte del efod.

29 Así, cada vez que Aarón entre en el Lugar
Santo, llevará los nombres de las tribus israelitas sobre su corazón en el pectoral, como un
recordatorio constante ante el Señor.
30 Coloca el Urim y Tumim en el pectoral de la
decisión, para que ellos también estén sobre el
corazón de Aarón siempre que venga a la presencia del Señor. Aarón llevará continuamente
los medios de decisión sobre su corazón ante el
Señor.
31 Haz la túnica que va con el efod exclusivamente de tela azul,
32 con una abertura en el medio en la parte
superior. Cose un cuello tejido alrededor de la
abertura para fortalecerla y que no se rompa.

33 Haz las granadas con los hilos azul, púrpura
y carmesí y pégalas alrededor de su dobladillo,
con campanas de oro entre ellas,
34 teniendo las campanas de oro y las granadas
alternadas.

35 Aarón debe llevar la túnica siempre que
sirva, y el sonido que haga se oirá cuando entre
o salga del santuario al entrar en la presencia del
Señor, para que no muera.
36 Haz una placa de oro puro y grabad en ella
como un sello, “Consagradoal Señor”.
37 Pónganlo en la parte delantera del turbante
con un cordón azul.
38 Aarón lo llevará en la frente, para que se
responsabilice de la culpa de las ofrendas que
hagan los israelitas, y esto se aplica a todas sus
santas ofrendas. Debe permanecer siempre en
su frente para que el pueblo sea aceptado en la
presencia del Señor.
39 Teje la túnica con lino finamente hilado y
haz el turbante del mismo material, y también
haz la faja y con bordado.
40 Haz túnicas, fajas y tocados para los hijos de
Aarón, para que tengan un aspecto espléndido y
digno.
41 Haz que tu hermano Aarón y sus hijos
vistan esta ropa y luego úngelos y ordénalos.
Dedícalos para que puedan servirme como sac-
erdotes.
42 Elabora calzoncillos de lino para cubrir sus
cuerpos desnudos, desde la cintura hasta el
muslo.
43 Aarón y sus hijos deben usarlos cuando
entren a el Tabernáculo de Reunión o cuando se
acerquen al altar para servir en el Lugar Santo,
para que no seanhallados culpables y mueran.
Esta es una ley para Aarón y sus descendientes
para siempre.

29

1 Así es como debes proceder para dedicarlos y
que me sirvan como sacerdotes. Coge un novillo
y dos carneros sin defectos.
2 Luego, con la mejor harina de trigo, haced lo
siguiente sin levadura: pan, pasteles mezclados
con aceite de oliva y barquillos espolvoreados
con aceite de oliva.
3 Ponlos todos en una cesta y tráelos como
ofrenda, junto con el toro y los dos carneros.
4 Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del
Tabernáculo de Reunión y lávalos con agua.*
5 Toma los vestidos y pónselos a Aarón: la
túnica, el manto del efod, el efod mismo y el
pectoral. Ata el efod sobre él con su cinturón.
6 Envuelve el turbante en la cabeza y ata la
corona sagrada al turbante.
7 Luego usa el aceite de la unción para ungirlo,
vertiéndolo sobre su cabeza.
8 Luego que vengan sus hijos y les pongan las
túnicas.
9 Ata las fajas alrededor de Aarón y sus hijos
y ponles los tocados. El sacerdocio les pertenece
para siempre.
Así es como debes ordenar a Aarón y a sus
hijos.
10 Lleva el toro al frente del Tabernáculo de
Reunión, y Aarón y sus hijos deben poner sus
manos sobre su cabeza.
11 Luego mata el toro en presencia del Señor a
la entrada del Tabernáculo de Reunión.

---

* **29.4** Esta era una limpieza ceremonial, no era como la limpieza diaria.

12 Toma un poco de la sangre del toro y
úntasela con el dedo en los cuernos del altar.
Luego vierte el resto de la sangre en la base del
altar.
13 Tomen toda la grasa que cubre los intestinos,
las mejores partes† del hígado y los dos riñones
con su grasa, y quemadlos en el altar.
14 Pero quema la carne del toro, su piel y sus
excrementos fuera del campamento, pues es una
ofrenda por el pecado.
15 A continuación, que Aarón y sus hijos
pongan sus manos en la cabeza de uno de los
carneros.
16 Sacrifiquen el carnero, tomen su sangre y
salpicaalrededor del altar.
17 Corta el carnero en pedazos, lava los intesti-
nos y las piernas, y ponlos con los otros pedazos
y con la cabeza.
18 Luego quema todo el carnero en el altar. Es
una ofrenda quemada al Señor para ser aceptada
por él.
19 Entonces haz que Aarón y sus hijos coloquen
sus manos sobre la cabeza del otro carnero.
20 Luegosacrifica el carnero y pon un poco de
su sangre en los lóbulos de las orejas derechas
de Aarón y sus hijos, en los pulgares de sus
manos derechas y en los dedos gordos de sus pies
derechos. Salpica el resto de su sangre alrededor
del altar.
21 Toma un poco de la sangre del altar y un
poco del aceite de la unción y rociadlo sobre
Aarón y sus ropas, y sobre sus hijos y sus ropas.

† **29.13** “Mejores partes”: Se cree que se refiere al epiplón.

Entonces él y sus ropas serán sagradas, así como
sus hijos y sus ropas.
22 Toma la grasa del carnero, incluyendo la
grasa de su amplio rabo, la grasa que cubre los
intestinos, las mejores partes del hígado, los dos
riñones con su grasa, así como el muslo derecho
(porque este es un carnero para la ordenación).
23 Toma también una barra de pan, una torta
de pan hecha con aceite de oliva y una oblea de
la cesta de pan hecho sin levadura que está en la
presencia del Señor.
24 Dáselos todos a Aarón y a sus hijos para que
los mezan‡ ante el Señor como ofrendamecida.
25 Luego toma los diferentes panes y quémalos
en el altar sobre el holocausto, para que sean
agradables para el Señor.
26 Toma el pecho del carnero de la ordenación
de Aarón y mécelo ante el Señor como ofrenda
mecida. Esta es la parte que puedes guardar.§
27 Separa para Aarón y sus hijos el pecho de la
ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda mecida,
ambos tomados del carnero de la ordenación.
28 De ahora en adelante, cuando los israelitas
levanten las ofrendas de paz al Señor, estas
partes pertenecerán a Aarón y a sus hijos para
siempre como una parte regular de los israelitas.
29 Las vestiduras sagradas que tiene Aarón
serán transmitidas a sus descendientes, para que

‡ **29.24** Algunos estudiosos creen que en lugar de “mecer” la ofrenda ante el Señor, la elevaban hasta él. Sin embargo, esto parecería ser lo mismo que lo que tradicionalmente se llama la ofrenda “levantada”. § **29.26** De aquí en adelante esta porción estaba reservada para los sacerdotes.

las lleven cuando sean ungidos y ordenados.
30 El descendiente que le suceda como sacerdote y entre al Tabernáculo de Reunión para servir en el Lugar Santo deberá llevarlas durante los siete días de su ordenación.*
31 Toma el carnero de la ordenación y hierve su carne en un lugar sagrado.
32 Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta, a la entrada del Tabernáculo de Reunión,
33 Comerán la carne y el pan que formaban parte de las ofrendas que simbolizaban el perdón requerido† para su ordenación y dedicación. Nadie más puede comerlos, porque son sagrados.
34 Si alguna de las carnes de la ordenación o algún pan permanece hasta la mañana siguiente, quemen lo que sobre. No debe ser comido, porque es sagrado.
35 Este es el proceso que debes seguir para Aarón y sus hijos, observando todas las instrucciones que les he dado. La ordenación durará siete días.
36 Cada día debes sacrificar un toro como ofrenda para el perdón por el pecado. Al hacer esto, el altar necesita ser purificado. Úngelo para hacerlo sagrado.
37 Durante siete días purificarás el altar y lo consagrarás. Entonces el altar se volverá

---

* **29.30** "De su ordenación": añadido para mayor claridad.
† **29.33** "Que simbolizaban el perdón requerido": añadido para mayor claridad. La palabra hebrea es sencillamente "cubrir sobre", y se usa para describir perdón y reconciliación.

completamente santo, y todo lo que toque el altar
se volverá santo.

38 Ofrecerás dos corderos de un año en el altar,
diaria y continuamente.
39 Por la mañana ofrece un cordero y por la
tarde, antes de que oscurezca, ofrece el otro.‡
40 Con el primer cordero ofrece también una
décima parte de una efa de harina de la mejor
calidad, mezclada con un cuarto de hin de aceite
de oliva, y una libación de un cuarto de hin de
vino.
41 Entonces ofrece el segundo cordero por la
tarde, con las mismas ofrendas de grano y bebida
que por la mañana, un holocausto al Señor y
aceptado por él.

42 Estos holocaustos se harán continuamente
por todas las generaciones a la entrada del
Tabernáculo de Reunión en presencia del Señor.
Allí me reuniré para hablar con ustedes.
43 Me reuniré con los israelitas allí, y ese lugar
será sagrado por mi gloria.
44 De esta manera dedicaré el Tabernáculo de
Reunión y el altar, y dedicaré a Aarón y sus hijos
a servirme como sacerdotes.

45 Entonces viviré con los israelitas y seré su
Dios.
46 Ellos sabrán que soy el Señor su Dios, que
los sacó de Egipto, para poder vivir con ellos. Yo
soy el Señor su Dios.

---

‡ **29.39** “Por la tarde, antes de que oscurezca”: Literalmente, “entre las noches”.

30

1 “Haz un altar de madera de acacia* para
quemar incienso.
2 Será cuadrado, medirá un codo por codo, de
dos codos de alto, con cuernos en sus esquinas
que son todos de una sola pieza con el altar.
3 Cubre su parte superior, su lado y sus cuernos
con oro puro, y hace un adorno de oro para
rodearlo.
4 Hagan dos anillos de oro para el altar y
pónganlos debajo de la moldura, dos a ambos
lados, para sostener las varas para llevarlo.
5 Haz las varas de madera de acacia y cúbrelas
con oro.
6 Pon el altar delante del velo que cuelga
delante del Arca del Testimonio y la tapa de
expiación que está sobre el Testimonio† donde
me reuniré con ustedes.
7 “Aarón debe quemar incienso fragante en el
altar cada mañana cuando cuida las lámparas.
8 Cuando enciendas las lámparas por la noche,
se debe quemar incienso de nuevo para que hay
incienso siempre en la presencia del Señor por
las generaciones futuras.
9 No ofrezcas en este altar ningún incienso no
aprobado,‡ ni ningún holocausto ni ofrenda de
grano, y no derrames sobre él ninguna libación.

---

* **30.1** Esta es una adición al altar que se menciona en el capítulo 27. † **30.6** “Testimonio”: se refiere a las tablas de piedra donde se escribieron los Diez Mandamientos. ‡ **30.9** “Incienso no aprobado”: En otras palabras, incienso no preparado según las instrucciones dadas en los versículos 34-38.

10 “Una vez al año, Aarón debe realizar el
ritual de expiación poniendo en los cuernos del
altar la sangre de la ofrenda por el pecado para
la expiación. Este ritual anual de expiación debe
ser llevado a cabo por las generaciones futuras.
Este es el altar sagrado del Señor”.

11 El Señor le dijo a Moisés:
12 “Cuando hagas un censo de los israelitas,
cada hombre debe pagarle al Señor el rescate
por su vida cuando sea contado. Así no sufrirán
la plaga cuando sean contados.
13 Cada uno que pase a esos condados debe dar
medio siclo, (usando el estandarte del siclo del
santuario, que pesa veinte geras). Este medio
siclo es una ofrenda al Señor.
14 Esta ofrenda al Señor se exige a todos los que
tengan veinte años o más.
15 Cuando ofrezcan esta ofrenda como
rescatepor sus vidas, los ricos no deben dar
más de medio siclo y los pobres no deben dar
menos.
16 Tomen este dinero pagado por los israelitas
y úsenlo para los gastos de los servicios del
Tabernáculo de Reunión. Servirá como recorda-
torio para que los israelitas hagan expiación por
sus vidas en presencia del Señor”.

17 Y el Señor le dijo a Moisés:
18 “Haz una palangana de bronce con un
soporte de bronce para lavar. Colócalo entre el
Tabernáculo de Reunión y el altar, y pon agua
en él.
19 Aarón y sus hijos la usarán para lavarse las
manos y los pies.

20 Cada vez que entren en el Tabernáculo de
Reunión, se lavarán con agua para no morir.
Cuando se acerquen al altar para presentar los
holocaustos al Señor,
21 también deben lavarse para no morir. Este
requisito debe ser observado por ellos y sus
descendientes por todas las generaciones”.

22 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
23 “Toma las especias de mejor calidad: 500
siclos de mirra líquida, 250 siclos de canela de
olor dulce, 250 siclos de caña aromática,
24 500 siclos de casia, (pesos usando el estándar
del siclo del santuario), y un hin de aceite de
oliva.
25 Mezcla todo esto en el aceite de la unción
sagrada, una mezcla aromática como el pro-
ducto de un experto perfumista. Úsalo como
aceite de la unción sagrada.

26 Úsalo para ungir el Tabernáculo de Re-
unión, el Arca del Testimonio,
27 la mesa y todo su equipo, el candelabro y su
equipo, el altar de incienso,
28 el altar de los holocaustos y todos sus
utensilios, y la vasija más su soporte.
29 Dedícalos para que sean especialmente san-
tos. Todo lo que los toque será sagrado.

30 “Unjan a Aarón y a sus hijos también y
dedíquenlos para que sirvan como sacerdotes
para mí.
31 Diles a los israelitas: ‘Este será mi aceite
santo de unción para todas las generaciones
futuras.

32 No lo usen en la gente común y no hagan
nada parecido usando la misma fórmula. Es
santo, y debes tratarlo como si fuera santo.
33 Cualquiera que mezcle aceite de unción
como éste, o lo ponga sobre alguien que no sea
un sacerdote,§ será expulsado de su pueblo' ".
34 El Señor le dijo a Moisés: "Toma cantidades
iguales de estas especias aromáticas: resina de
bálsamo, perfume, gálbano e incienso puro.
35 Añade un poco de sal y haz incienso puro y
santo mezclado como el producto de un experto
perfumista.
36 Muele un poco en polvo y colóquelo delante
del Arca del Testimonio en el Terbenáculo de
Reunión, donde me reuniré contigo. Será espe-
cialmente sagrado para ti.
37 Nopreparen ningún incienso como éste us-
ando la misma fórmula. Deben considerar este
incienso como sagrado para el Señor.
38 Cualquiera que se haga un incienso como
este para su propio deleite será expulsado de su
pueblo".

31

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "He escogido por nombre a Bezalel, hijo de
Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.
3 Lo he llenado con el Espíritu de Dios dándole
habilidad, creatividad y experiencia en todo tipo
de artesanías.

§ **30.33** "Alguien que no sea sacerdote": Literalmente, "un extraño".

4 Puede producir diseños en oro, plata y
bronce,
5 puede tallar piedras preciosas para colocarlas
en los marcos, y puede tallar madera. Es un
maestro de todas las artes.
6 “También he elegido a Aholiab, hijo de
Ahisamac, de la tribu de Dan, para que le
ayude. También he dado a todos los artesanos
las habilidades necesarias para hacer todo lo que
te he ordenado hacer:
7 “El Tabernáculo de Reunión, el Arca del
Testimonio y su tapa de expiación; y todos los
demás muebles de la Tienda:
8 la mesa con su equipamiento, el candelabro
de oro puro con todo su equipo, el altar de
incienso,
9 el altar del holocausto con todos sus utensil-
ios, y la palangana más su soporte;
10 así como las ropas tejidas tanto para Aarón
el sacerdote como para sus hijos para servir
como sacerdotes,
11 así como el aceite de unción y el incienso
fragante para el Lugar Santo. Deben hacerlos
siguiendo todas las instrucciones que les he
dado”.
12 El Señor le dijo a Moisés:
13 “Dile a los israelitas, ‘Es absolutamente
esencial que guarden mis sábados. El sábado
será una señal entre ustedes y yo para las
generaciones futuras, para que sepan que yo soy
el Señor que los santifica.
14 Guardarán el sábado porque es santo para
ustedes. Cualquiera que lo deshonre debe ser

asesinado. Cualquiera que trabaje en ese día
debe ser cortado de su pueblo.
15 Seis días podrán trabajar, pero el séptimo
día será un día de descanso, santo para el Señor.
Cualquiera que trabaje en el día de descanso
debe ser asesinado.
16 Los israelitas deben guardar el sábado,
observando el sábado como un acuerdo eterno
para las generaciones futuras.
17 Es una señal entre los israelitas y yo para
siempre, porque el Señor hizo los cielos y la
tierra en seis días, pero en el séptimo día se
detuvo y descansó' ".
18 Cuando el Señor terminó de hablar con
Moisés en el Monte Sinaí, le dio las dos tablas
del Testimonio, tablas de piedra escritas por el
dedo de Dios.

32

1 Cuando el pueblo se dio cuenta de cuánto
tiempo tardaba Moisés en bajar de la montaña,
fueron juntos a ver a Aarón. Le dijeron:
"¡Levántate! Haznos unos dioses que nos guíen
porque este hombre, Moisés, que nos sacó de la
tierra de Egipto, no sabemos qué le ha pasado".
2 "Tráiganme los pendientes de oro que llevan
sus esposas, hijos e hijas", respondió Aarón.
3 Así que todos se quitaron los pendientes de
oro que llevaban puestos y se los llevaron a
Aarón.
4 Él tomó lo que le dieron y usando una
herramienta moldeó un ídolo con forma de
becerro. Gritaron: "Israel, estos son los dioses
que te sacaron de la tierra de Egipto".

5 Cuando Aarón vio esto, edificó un altar frente
al becerro de oro y gritó: "¡Mañana será una
fiesta para honrar al Señor!"
6 Al día siguiente, temprano, sacrificaron
ofrendas quemadas y presentaron ofrendas de
paz. Luego se sentaron a celebrar con comida
y bebida. Luego se levantaron para bailar, y se
convirtió en una orgía.*
7 Entonces el Señor le dijo a Moisés, "Baja,
porque tu pueblo, el que sacaste de Egipto está
actuando inmoralmente.
8 Han abandonado rápidamente el camino que
les ordené seguir. Se han hecho un ídolo de
metal con forma de becerro, inclinándose ante
él en adoración y ofreciéndole sacrificios. Dicen:
'Estos son los dioses que los sacaron de la tierra
de Egipto' ".
9 "Sé cómo es este pueblo", continuó diciendo
el Señor a Moisés. "¡Son tan rebeldes!†
10 ¡Ahora déjame! Estoy enfadado con ellos...
¡Déjame acabar con ellos! Te convertiré en una
gran nación".

---

* **32.6** La palabra utilizada en este sentido, no era una especie de juego de fiestas. Los matices sexuales están claros por su uso en el Génesis 26:8 donde se refiere a las "caricias" de la intimidad entre Isaac y su esposa Rebeca. Tal resultado final de un festival que incluía la indulgencia en la comida y la bebida era habitual en las ceremonias paganas. † **32.9** "Rebeldes" o "perversos": la imagen es de un caballo siendo tirado por las riendas en una dirección pero deliberadamente yendo en la dirección opuesta. Esto significa más que simplemente ser obstinado, sino que trata de hacer lo opuesto.

11 Pero Moisés suplicó al Señor su Dios, di-
ciendo: "¿Por qué estás enojado con el pueblo
que sacaste de la tierra de Egipto con tremendo
poder y gran fuerza?
12 ¿Por qué permitirás que los egipcios digan
'los sacó con el malvado propósito de matarlos
en las montañas, borrándolos de la faz de la
tierra'? Apártate de tu feroz ira. Por favor,
arrepiéntete de esta amenaza contra tu pueblo.
13 Recuerda que juraste una promesa a tus
siervos Abraham, Isaac y Jacob,‡ diciéndoles:
'Haré que tu descendencia sea tan numerosa
como las estrellas del cielo, y te daré toda
la tierra que les prometí, y la poseerán para
siempre' ".

14 El Señor se arrepintió sobre el desastre que
amenazó con causar a su pueblo.
15 Moisés se volvió y bajó del monte, llevando
las dos tablas de piedra de la Ley escritas a
ambos lados.
16 Dios había hecho las tablas, y Dios mismo
había grabado la escritura.

17 Cuando Josué escuchó todos los gritos del
campamento, le dijo a Moisés: "¡Suena como
una pelea en el campamento!"

18 Pero Moisés respondió: "Estos no son los
gritos de la victoria o de la derrota. ¡Lo que oigo
es gente que está de fiesta!"
19 Al acercarse al campamento vio el ídolo del
becerro y el baile. Se enfadó tanto que tiró las

‡ **32.13** "Jacob": literalmente, "Israel".

tablas de piedra y las rompió allí al pie de la
montaña.
20 Tomó el becerro, lo quemó y lo molió en
polvo. Luego mezcló esto con agua e hizo que
los israelitas la bebieran.
21 Entonces Moisés le preguntó a Aarón: "¿Qué
te hizo esta gente para que los hicieras pecar tan
mal?"
22 "Por favor, no te enfades conmigo, mi
señor", respondió Aarón. "Tú mismo sabes
cuánto mal es capaz de hacer este pueblo.
23 Me dijeron: 'Haznos unos dioses que nos
guíen porque este hombre, Moisés, que nos sacó
de la tierra de Egipto, no sabemos qué le ha
pasado'.
24 Entonces les dije: 'El que tenga joyas de oro,
que se las quite y me las dé'. Eché el oro en el
horno y salió este becerro".
25 Moisés vio al pueblo enloqueciendo comple-
tamente porque Aarón lo había permitido, y que
esto les había traído el ridículo de sus enemigos.
26 Así que fue y se paró a la entrada del
campamento, y gritó: "¡Quien esté del lado del
Señor, que venga y se una a mí!" Y todos los
levitas se reunieron a su alrededor.
27 Moisés les dijo: "Esto es lo que dice el
Señor, el Dios de Israel: Cada uno amárrese
su espada. Luego recorran todo el campamento
de un extremo a otro y maten a sus hermanos,
amigos y vecinos".
28 Los levitas hicieron lo que Moisés les había
dicho, y ese día alrededor de 3.000 hombres
fueron asesinados.

29 Moisés les dijo a los levitas: “Hoy han sido
dedicados al Señor porque hanactuado contra
sus hijos y hermanos. Hoy han ganado una
bendición para ustedes mismos”.
30 Al día siguiente Moisés habló al pueblo
diciendo: “Han pecado muy mal. Pero ahora
subiré al Señor. Tal vez pueda conseguir que
perdone su pecado”.
31 Así que Moisés volvió al Señor. Y dijo: “Por
favor, el pueblo ha pecado muy mal al hacerse
dioses de oro para sí mismos.
32 Pero ahora, si quieres, perdona sus pecados.
Si no, bórrame del pergamino en el que guardas
tus registros”.
33 Pero el Señor respondió a Moisés: “Los que
pecaron contra mí son los que serán borrados de
mi pergamino.
34 Ahora ve y conduce al pueblo al lugar del
que te hablé. Mi ángel irá delante de ti, pero
en el momento en que decida castigarlos, los
castigaré por su pecado”.
35 El Señor trajo una plaga sobre el pueblo
porque hicieron que Aarón hiciera el becerro.

33

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Deja este
lugar, tú y el pueblo que sacaste de Egipto, y
ve a la tierra que prometí con juramento dar a
Abraham, Isaac y Jacob, diciéndoles: ‘Daré esta
tierra a tu descendencia’.
2 Enviaré un ángel delante de ti y expulsaré a
los cananeos, amorreos, hititas, ferezeos, heveos
y jebuseos.

3 Entra en una tierra que fluye leche y miel,
pero no te acompañaré porque eres un pueblo
rebelde. De lo contrario, te destruiría en el
camino”.
4 Cuando el pueblo escuchó estas palabras de
crítica, se pusieron de luto y no se pusieron sus
joyas.
5 Porque el Señor ya le había dicho a Moisés:
“Dile al pueblo de Israel: ‘Tú eres un pueblo
rebelde. Si estuviera contigo un momento,
te aniquilaría. Ahora quítate las joyas, y yo
decidiré qué hacer contigo’ ”.
6 Así que los israelitas se quitaron las joyas
desde que dejaron el Monte Sinaí.*
7 Moisés solía montar el Tabernáculo de
Reunión en las afueras del campamento.
Cualquiera que quisiera preguntarle algo al
Señor podía ir a el Tabernáculo de Reunión.
8 Cada vez que Moisés salía a la tienda, todo
el pueblo iba y se paraba a la entrada de sus
tiendas. Lo observaban hasta que entraba.
9 Tan pronto como Moisés entraba en la tienda,
la columna de nubes descendía y se quedaba en
la entrada mientras el Señor hablaba con Moisés.
10 Cuandoel pueblo veía la columna de nubes
de pie en la puerta de la tienda, todos se
levantaban y se inclinaban en adoración a la
entrada de sus tiendas.
11 Moisés hablaba con el Señor cara a cara
como si fuera un amigo, y luego regresaba al

* **33.6** “Monte Sinaí”: Literalmente, “Monte Horeb”, otro nombre para este mismo monte.

campamento. Sin embargo, su joven ayudante
Josué, hijo de Nun, se quedó en la Tienda.
12 Moisés le dijo al Señor: "Mira, me has
estado diciendo: 'Ve y dirige a estepueblo', pero
no me has hecho saber a quién vas a enviar
conmigo. Y sin embargo has declarado: 'Te
conozco personalmente, x y estoy feliz contigo'.
13 Ahora bien, si es cierto que eres feliz
conmigo, por favor, enséñame tus caminos para
que pueda conocerte y seguir agradándote. Re-
cuerda que la gente de esta nación es tuya".
14 El Señor respondió: "Yo mismo iré contigo y
te apoyaré".†
15 "Si no vas con nosotros, por favor no nos
saques de aquí", respondió Moisés.
16 "¿Cómo sabrán los demás que eres feliz
conmigo y con tu pueblo si no nos acompañas?
¿Cómo podría alguien separarnos a mí y a tu
pueblo de todos los demás pueblos que viven en
la tierra?"
17 El Señor le dijo a Moisés: "Prometo hacer
lo que me pidas, porque soy feliz contigo y te
conozco personalmente".
18 "Ahora, por favor, revélame tu gloria", pidió
Moisés.
19 "Haré pasar toda la bondad de mi carácter
delante de ti, gritaré el nombre 'Yahvé',‡
mostraré gracia a los que les quiero mostrar

† **33.14** "Te apoyaré": Literalmente, "te daré descanso".
‡ **33.19** "Yahvé": esta es la palabra normalmente traducida como "el Señor", por lo que en los siguientes versos se observa que "Yahvé" y "el Señor" son lo mismo.

gracia, y mostraré misericordia a los que les
quiero mostrar misericordia.
20 Pero no podrás ver mi rostro, porque nadie
puede ver mi rostro y vivir”.
21 “Ven aquí y quédate a mi lado en esta roca”,
continuó el Señor,
22 “y a medida que pase mi gloria te pondré en
una grieta de la roca y te cubriré con mi mano
hasta que haya pasado.
23 Entonces quitaré mi mano y verás mi es-
palda; pero no verás mi cara”.

34

1 El Señor le dijo a Moisés: “Corta dos tablas
de piedra como las primeras, y escribiré en ellas
de nuevo las mismas palabras que estaban en las
primeras tablas, las que tú rompiste.
2 Prepárate por la mañana, y luego sube al
Monte Sinaí. Ponte delante de mí en la cima de
la montaña.
3 Nadie más puede subir contigo. No quiero
ver a nadie en ningún lugar de la montaña, y
ningún rebaño o manada debe pastar al pie de
la montaña”.
4 Entonces Moisés cortó dos tablas de piedra
como las anteriores y subió al monte Sinaí por
la mañana temprano como el Señor le había
ordenado, llevando consigo las dos tablas de
piedra.
5 El Señor descendió en una nube, se puso de
pie con él, y llamó el nombre “Yahvé”.
6 El Señor pasó por delante de él, gritando:
“¡Yahvé! Yahvé! ¡Soy el Dios de la gracia y la

misericordia! Soy lento para enojarme, lleno de
amor eterno, siempre fiel.
7 Sigo mostrando mi amor fiel a miles de
personas, perdonando la culpa, la rebelión y el
pecado. Pero no dejaré a los culpables impunes,
el impacto del pecado afectará no sólo a los
padres, sino también a sus hijos y nietos, hasta
la tercera y cuarta generación".
8 Moisés se inclinó rápidamente hasta el suelo
y adoró.
9 Dijo: "Señor, si es verdad que eres feliz
conmigo, por favor acompáñanos. Es cierto que
este es un pueblo rebelde, pero por favor per-
dona nuestra culpa y nuestro pecado. Acéptanos
como algo que te pertenece especialmente".
10 El Señor dijo: "Verás que estoy haciendo
un pacto contigo. Frente a todos ustedes haré
milagros que nunca se han hecho, ni entre nadie
en ningún lugar de la tierra. Todos aquí y los
que están alrededor verán al Señor trabajando,
porque lo que voy a hacer por ustedes será
increíble.
11 Pero deben seguir cuidadosamente lo que les
digo que hagan hoy. ¡Presten atención! Voy
a expulsar delante de ustedes a los amorreos,
cananeos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos.
12 Asegúrense de no acordar un tratado de
paz* con el pueblo que habite en la tierra a la
que van. De lo contrario, se convertirán en una
trampa para ustedes.

---

* **34.12** "Acordar tratado de paz": La palabra es la misma que "pacto" con Dios en el versículo 10. También "acuerdo" en el versículo 15.

13 Porque deben derribar sus altares, derribar
sus pilares idólatras y cortar sus postes de Asera,
14 porque no debes adorar a ningún otro
dios que no sea el Señor. Su nombre significa
exclusivo,† porque es un Dios que exige una
relación exclusiva.
15 "Asegúrense de no hacer un acuerdode
paz con el pueblo que habita enesa tierra,
porque cuando se prostituyen adorando y sac-
rificándose a sus dioses, los invitarán a unirse a
ellos, y comerás de sus sacrificios paganos.
16 Cuando hagas que sus hijas se casen con tus
hijos y esas hijas se prostituyan con sus dioses,
harán que tus hijos adoren a sus dioses de la
misma manera.
17 Nohagan ningún ídolo.

18 "Guardarán el Festival de los Panes sin
Levadura. Durante siete días comerán panes sin
levadura, como se los he ordenado. Lo harán en
el momento indicado en el mes de Abib, porque
ese fue el mes en que salieron de Egipto.
19 Todo primogénito es mío. Eso incluye a
todos los primogénitos de su ganado, de sus
manadas y rebaños.
20 Pueden redimir el primogénito de un asnoa
cambio de un cordero, pero si no lo hacen,
deberán romperle el cuello. Todos tus pri-
mogénitos deben ser redimidos. Nadie debe
presentarse ante mí sin una ofrenda.

---

† **34.14** "Ser exclusivo": Literalmente "celoso".Sin embargo, esto en términos humanos se asocia con la envidia y el resentimiento. Dios es "celoso" al querer ser el único Dios que es adorado.

21 Trabajarás durante seis días, pero descansarás el séptimo día. Incluso durante el tiempo de la siembra y la cosecha descansarás.

22 “Guarden el Festival de las Semanas cuando ofrezcan las primicias de la cosecha de trigo, y el Festival de la Cosecha al final del año agrícola.
23 Tres veces al año todos tus varones deben presentarse ante el Señor Yahvé, el Dios de Israel.
24 Expulsaré las naciones que están delante de ti y ampliaré tus fronteras, y nadie vendrá a tomar tu tierra cuando vayas tres veces al año a presentarte ante el Señor tu Dios.
25 No ofrezcas pan hecho con levadura cuando me presentes un sacrificio, ni guardes ningún sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana siguiente.
26 Cuandosiembrestus cosechas, llevalas primicias a la casa del Señor tu Dios.

“No cocines un cabrito joven en la leche de su madre”.

27 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Escribe estas palabras, porque son la base del acuerdo que he hecho contigo y con Israel”.

28 Moisés pasó allí cuarenta días y cuarenta noches con el Señor sin comer pan ni beber agua. Escribió en las tablas las palabras del acuerdo, los Diez Mandamientos.
29 Cuando Moisés bajó del Monte Sinaí llevando las dos tablas de la Ley, no se dio cuenta de que su rostro brillaba con fuerza porque había estado hablando con el Señor.

30 Cuando Aarón y los israelitas vieron a
Moisés con su rostro tan brillante que se asus-
taron al acercarse a él.
31 Pero Moisés los llamó, así que Aarón y todos
los líderes de la comunidad se acercaron a él y
él habló con ellos.
32 Después todos los israelitas se acercaron y
él les dio todas las instrucciones del Señor que
había recibido en el Monte Sinaí.
33 Cuando Moisés terminó de hablar con ellos,
se puso un velo sobre su rostro.
34 Sin embargo, cada vez que Moisés entraba a
hablar con el Señor, se quitaba el velo hasta que
volvía a salir. Entonces les decía a los israelitas
las instrucciones del Señor,
35 y los israelitas veían su rostro brillar con
fuerza. Así que se ponía el velo en la cara hasta
la próxima vez que fuera a hablar con el Señor.

35

1 Moisés convocó a todos los israelitas y les
dijo: “Esto es lo que el Señor nos ha ordenado
hacer:
2 Seis días pueden trabajar, pero el séptimo día
debe ser un santo sábado de descanso para el
Señor. Cualquiera que haga cualquier trabajo en
el día de reposo debe ser asesinado.
3 Noenciendan fuego en ninguna de sus casas
en el día de reposo”.
4 Moisés también les dijo a todos los israelitas:
“Esto es lo que el Señor ha ordenado:
5 Recojan una ofrenda al Señor de lo que
poseen. Todo el que quiera debe traer una
ofrenda al Señor: oro, plata y bronce;

6 hilos azules, púrpura y carmesí; lino y pelo
de cabra finamente tejidos;
7 pieles de carnero curtidas y cuero fino;
madera de acacia;
8 aceite de oliva para las lámparas; especias
para el aceite de la unción y para el incienso
aromático
9 y piedras de ónice y gemas para hacer el efod
y el pectoral.

10 "Todos tus artesanos vendrán a hacer todo
lo que el Señor ha ordenado:
11 el Tabernáculo con su tienda y su cubierta,
sus pinzas y sus marcos, sus travesaños, postes
y soportes;
12 el Arca con sus varas y su cubierta de
expiación, y el velo para colgarla;
13 la mesa con sus varas, todo su equipo y el
Pan de la Presencia;
14 el candelabro de luz con su equipo y
lámparas y aceite de oliva para alumbrar;
15 el altar de incienso con sus varas; el aceite
de la unción y el incienso aromático; la pantalla
para la entrada del Tabernáculo y todos sus
accesorios;
16 el altar del holocausto con su reja de bronce,
sus varas y todos sus utensilios; el lavabo más su
soporte;
17 las cortinas del patio con sus postes y bases,
y la cortina para la entrada del patio;
18 las estacas de la tienda para el Tabernáculo
y para el patio, así como sus cuerdas;
19 y las ropas tejidas para servir en el lugar
santo: la ropa sagrada para el sacerdote Aarón y

para sus hijos para servir como sacerdotes”.

20 Los israelitas se fueron y dejaron a Moisés.
21 Y todos aquellos que se sintieron movidos
a hacerlo y que tenían un espíritu dispuesto
vinieron y trajeron una ofrenda al Señor por el
trabajo de hacer el Tabernáculo de Reunión, por
todo lo que se requería para sus servicios, y por
las ropas sagradas.

22 Así que todos los que quisieron, tanto
hombres como mujeres, vinieron y presentaron
su oro como ofrenda de agradecimiento al Señor,
incluyendo broches, pendientes, anillos y col-
lares, todo tipo de joyas de oro.
23 Todos los que tenían hilos azules, púrpura
y carmesí, lino finamente tejido, pelo de cabra,
pieles de carnero curtidas y cuero fino, los
trajeron.
24 Los que podían presentar una ofrenda de
plata o bronce la traían como regalo al Señor.
Todos los que tenían madera de acacia para
cualquier parte del trabajo, la donaban.

25 Toda mujer hábil en el hilado con sus manos
traía lo que había hilado: hilo azul, púrpura o
carmesí, o lino finamente tejido.
26 Todas las mujeres que estaban dispuestas a
usar sus habilidades hilaban el pelo de cabra.
27 Los jefes trajeron piedras de ónix y gemas
para hacer el efod y el pectoral,
28 así como especias y aceite de oliva para el
alumbrado, para el aceite de la unción y para el
incienso aromático.

29 Todos los hombres y mujeres israelitas que
estaban dispuestos trajeron una ofrenda volun-
taria al Señor por todo el trabajo de hacer lo que
el Señor, a través de Moisés, les había ordenado
hacer.
30 Entonces Moisés dijo a los israelitas: “El
Señor escogió el nombre de Bezaleel, hijo de Uri,
hijo de Hur, de la tribu de Judá.
31 Lo ha llenado del Espíritu de Dios dándole
habilidad, creatividad y experiencia en todo tipo
de artesanía.
32 Puede producir diseños en oro, plata y
bronce,
33 puede tallar piedras preciosas para colocar-
las en los marcos, y puede tallar madera. Es un
maestro de todas las artesanías.
34 El Señor también le ha dado a él y a Aholiab,
hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, la habilidad
de enseñar a otros.
35 Los ha dotado de habilidad para hacer todo
tipo de trabajos como grabadores, diseñadores,
bordadores en hilo azul, púrpura y carmesí, y
en lino finamente tejido, y como tejedores, de
hecho como hábiles diseñadores en todo tipo de
artesanía”.

36

1 “Así que Bezalel, Aholiab, y todos los demás
artesanos con la experiencia necesaria y con la
habilidad y la capacidad dadas por el Señor,
deben trabajar para llevar a cabo todo el trabajo
de construcción del santuario como lo ordenó el
Señor”.

2 Moisés convocó a Bezalel, a Aholiab y a todos
los artesanos a los que el Señor les había dado
habilidades especiales, para que vinieran a hacer
el trabajo.
3 Moisés les dio todo lo que los israelitas
habían contribuido para llevar a cabo el trabajo
de construcción del santuario. Mientras tanto
el pueblo siguió trayendo ofrendas voluntarias
cada mañana,
4 tanto que todos los artesanos que trabajaban
en el santuario dejaron lo que estaban haciendo
5 y fueron a decirle a Moisés: "El pueblo ya ha
traído lo suficiente para completar el trabajo que
el Señor nos ha ordenado hacer".
6 Moisés dio la orden, y se hizo un anuncio
en todo el campamento: "Hombres y mujeres,
no traigan nada más como ofrenda para el
santuario". Así que se impidió que el pueblo
trajera nada más,
7 puesto que ya había más que suficiente para
hacer todo el trabajo necesario.

8 Los hábiles artesanos entre los trabajadores
hicieron las diez cortinas para el Tabernáculo.
Estaban hechas de lino finamente hilado junto
con hilos azules, púrpura y carmesí, bordadas
con querubines.
9 Cada cortina tenía 28 codos de largo por 4
codos de ancho, y todas eran del mismo tamaño.
10 Unieron cinco de las cortinas como un
conjunto, y las otras cinco las unió como un
segundo conjunto.
11 Utilizaron material azul para hacer lazos en
el borde de la última cortina de ambos juegos.

12 Hicieron cincuenta lazos en una cortina y
cincuenta lazos en la última cortina del segundo
juego, alineando los lazos entre sí.
13 También hicieron cincuenta ganchos de oro
y unieron las cortinas con los ganchos, de modo
que el Tabernáculo era una sola estructura.
14 Hicieron once cortinas de pelo de cabra
como una tienda de campaña para cubrir el
Tabernáculo.
15 Cada una de las once cortinas era del mismo
tamaño, 30 codos de largo por 4 codos de ancho.
16 Unieron cinco de las cortinas como un
conjunto y las otras seis como otro conjunto.
17 Confeccionaron cincuenta lazos en el borde
de la última cortina del primer juego, y cin-
cuenta lazos a lo largo del borde de la última
cortina del segundo juego.
18 Hicieron cincuenta ganchos de bronce para
unir la tienda como una sola cubierta.
19 Elaboraron una cubierta para la tienda con
pelo de cabra y pieles de carnero curtidas, y
colocaron una cubierta extra de cuero fino sobre
ella.
20 Hicieron un marco vertical de madera de
acacia para el Tabernáculo.
21 Cada marco tenía diez codos de largo por un
codo y medio de ancho.
22 Cada marco tenía dos clavijas para que los
marcos pudieran conectarse entre sí. Hicieron
todos los marcos del Tabernáculo así.
23 Hicieron veinte marcos para el lado sur del
Tabernáculo.
24 Hicieron cuarenta soportes de plata como
apoyo para los veinte marcos usando dos so-

portes por marco, uno debajo de cada clavija del
marco.
25 De manera similar para el lado norte del
Tabernáculo, hicieron veinte marcos
26 y cuarenta soportes de plata, dos soportes
por marco.
27 Hicieron seis marcos para la parte trasera
(lado oeste) del Tabernáculo,
28 junto con dos marcos para sus dos esquinas
traseras.
29 Unieron estos marcos de las esquinas en
la parte inferior y en la parte superior cerca
del primer anillo. Así es como hicieron los dos
marcos angulares.
30 En total había ocho marcos y dieciséis
soportes de plata, dos debajo de cada marco.

31 Fabicaron cinco barras transversales de
madera de acacia para sostener los marcos en
el lado sur del Tabernáculo,
32 cinco para los del norte y cinco para los de
la parte trasera del Tabernáculo, al oeste.
33 Hicieron el travesaño central que se colocó
a la mitad de los marcos y corrió de un extremo
al otro.
34 Cubrieron los marcos con oro, e hicieron
anillos de oro para sostener las barras transver-
sales en su lugar. También cubrieron los trav-
esaños con oro.
35 Confeccionaron un velo de hilo azul,
púrpura y carmesí, y de lino finamente hilado,
bordado con querubines por alguien que era
hábil en este arte.
36 Fabricaron cuatro postes de madera de
acacia para ello y los cubrieron con oro. Hicieron

ganchos de oro para los postes y fundieron sus
cuatro soportes de plata.
37 Hicieron un biombo para la entrada de la
tienda usando hilos azules, púrpura y carmesí,
y lino finamente hilado, y lo hicieron bordar.
38 También hicieron cinco postes de madera
de acacia con ganchos para colgar el biombo.
Cubrieron la parte superior de los postes y sus
bandas con oro, y sus cinco soportes eran de
bronce.

37

1 Bezalel hizo el Arca de madera de acacia que
mide dos codos y medio de largo por un codo y
medio de ancho por un codo y medio de alto.
2 La cubrió con oro puro por dentro y por
fuera, e hizo un adorno de oro para rodearla.
3 Fundió cuatro anillos de oro y los unió a sus
cuatro pies, dos en un lado y dos en el otro.
4 Hizo palos de madera de acacia y los cubrió
con oro.
5 Colocó las varas en los anillos de los lados del
Arca, para que pudiera ser transportada.
6 Hizo la tapa de expiación de oro puro, de dos
codos y medio de largo por un codo y medio de
ancho.
7 Hizo dos querubines de oro martillado para
los extremos de la tapa de expiación,
8 y puso un querubín en cada extremo. Todo
esto fue hecho de una sola pieza de oro.
9 Los querubines fueron diseñados con alas
extendidas apuntando hacia arriba, cubriendo
la cubierta de expiación. Los querubines se

colocaron uno frente al otro, mirando hacia la
cubierta de expiación.
10 Luego hizo la mesa de madera de acacia de
dos codos de largo por un codo de ancho por un
codo y medio de alto.
11 La cubrió con oro puro e hizo un adorno de
oro para rodearla.
12 Hizo un borde a su alrededor del ancho de
una mano y puso un adorno de oro en el borde.
13 Fundió cuatro anillos de oro para la mesa y
los sujetó a las cuatro esquinas de la mesa por
las patas.
14 Los anillos estaban cerca del borde para
sujetar los palos usados para llevar la mesa.
15 Fabricó las varas de madera de acacia para
llevar la mesa y las cubrió con oro.
16 Elaboró utensilios para la mesa de oro puro:
platos y fuentes, tazones y jarras para verter las
ofrendas de bebida.
17 Hizo el candelabro de oro puro, martillado.
Todo el conjunto estaba hecho de una sola pieza:
su base, el fuste, las tazas, los capullos y las
flores.
18 Tenía seis ramas que salían de los lados del
candelabro, tres en cada lado. Tenía tres tazas
en forma de flores de almendra en la primera
rama, cada una con brotes y pétalos, tres en la
siguiente rama.
19 Cada una de las seis ramas que salían tenía
tres copas en forma de flores de almendra, todas
con brotes y pétalos.
20 En el eje principal del candelabro hizo
cuatro tazas en forma de flores de almendra, con

capullos y pétalos.
21 En las seis ramas que salían de él, colocó un
brote bajo el primer par de ramas, un brote bajo
el segundo par, y un brote bajo el tercer par.
22 Los brotes y las ramas deben ser hechos con
el candelabro como una sola pieza, martillado en
oro puro.
23 Hizo siete lámparas, así como pinzas de
mecha y sus bandejas de oro puro.
24 El candelabro y todos estos utensilios re-
querían un talento de oro puro.
25 Hizo el altar para quemar incienso de
madera de acacia. Era cuadrado, medía un codo
por codo, por dos codo de alto, con cuernos en
sus esquinas que eran todos de una sola pieza
con el altar.
26 Cubrió su parte superior, su costado y sus
cuernos con oro puro, e hizo un adorno de oro
para rodearlo.
27 Hizo dos anillos de oro para el altar y los
colocó debajo del adorno, dos a ambos lados,
para sostener los palos para llevarlo.
28 Hizo las varas de madera de acacia y las
cubrió con oro.
29 Hizo el aceite de la santa unción y el
incienso puro y aromático como el producto de
un experto perfumista.

38

1 Bezalelpresentó la ofrenda quemada en el
altar hecho con madera de acacia. Era cuadrado
y medía cinco codos de largo por cinco de ancho
por tres de alto.

2 Hizo cuernos para cada una de sus esquinas,
todos de una sola pieza con el altar, y cubrió todo
el altar con bronce.
3 Elaboró todos sus utensilios: cubos para
quitar las cenizas, palas, tazones para rociar,
tenedores para la carne y cacerolas. Todos sus
utensilios los hizo de bronce.
4 Fabricóuna rejilla de malla de bronce para el
altar y la colocó bajo el saliente del altar, de modo
que la malla llegara hasta la mitad del altar.
5 Fundió cuatro anillos de bronce para las
cuatro esquinas de la rejilla como soportes para
los postes.
6 Elaboró postes de madera de acacia para el
altar y los cubrió con bronce.
7 Puso las varas a través de los anillos a cada
lado del altar para que pudiera ser transportado.
Hizo el altar hueco, usando tablas.
8 Hizo la palangana de bronce con su soporte
con bronce de los espejos de las mujeres que
servían en la entrada del Tabernáculo de re-
unión.
9 Luego construyó un patio. Para el lado sur
del patio hizo cortinas de lino finamente hilado,
de cien codos de largo por un lado,
10 con veinte postes y veinte soportes de
bronce, con ganchos y bandas de plata en los
postes.
11 De manera similar hizo cortinas colocadas
en el lado norte en una disposición idéntica.
12 Confeccionó cortinas para el lado oeste del
patio de cincuenta codos de ancho, con diez
postes y diez soportes.

13 El lado este del patio que da al amanecer
tenía cincuenta codos de ancho.
14 Diseñó las cortinas de un lado de quince
codos de largo, con tres postes y tres soportes,
15 y las cortinas del otro lado de la misma
manera.
16 Todas las cortinas que rodeaban el patio
eran de lino finamente tejido.
17 Las gradas de los postes eran de bronce,
los ganchos y las bandas eran de plata, y la
parte superior de los postes estaba cubierta de
plata. Todos los postes alrededor del patio tenían
bandas de plata.
18 La cortina de la entrada al patio estaba
bordada con hilos azules, púrpura y carmesí, y
con lino finamente hilado. Tenía 20 codos de
largo por 5 codos de alto, la misma altura que
las cortinas del patio.
19 Estaba sostenido por cuatro postes y cuatro
soportes. Los postes tenían ganchos, tapas y
bandas de plata.
20 Todas las estacas de la tienda para el
Tabernáculo y para el patio circundante eran de
bronce.
21 Lo siguiente es lo que se usó para el
Tabernáculo del Testimonio, registrado bajo la
dirección de Moisés por los levitas bajo la super-
visión de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
22 Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la
tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor había
ordenado a Moisés.
23 Fue asistido por Aholiab, hijo de Ahisamac,
de la tribu de Dan, un grabador, diseñador y

bordador que usaba hilos azules, púrpura y carmesí y lino finamente tejido.

24 La cantidad total de oro de la ofrenda que se utilizó para el trabajo en el santuario fue de 29 talentos y 730 siclos, (usando el estándar de siclos del santuario).

25 La cantidad total de plata de los que habían sido contados en el censo era de 100 talentos y 1.775 siclos (usando el estándar del siclo del santuario).
26 Esto representa un beka por persona, o medio siclo, (usando el estándar del siclo del santuario) de cada persona de veinte años o más que había sido censada, un total de 603.550 hombres.
27 Los cien talentos de plata se usaron para fundir los soportes del santuario y los soportes de las cortinas, 100 bases de los 100 talentos, o un talento por base.
28 Bezalel usó los 1.775 siclos de plata para hacer los ganchos de los postes, cubrir sus tapas y hacer bandas para ellos.

29 La cantidad total de bronce de la ofrenda fue de 70 talentos y 2.400 siclos.
30 Bezalel lo usó para hacer las gradas para la entrada a el Tabernáculo de Reunión, el altar de bronce y su rejilla de bronce, todos los utensilios para el altar,
31 las gradas para el patio y su entrada, y todas las estacas de la tienda para el Tabernáculo y el patio.

39

1 Estos hombres* confeccionaron ropa tejida
con hilos azules, púrpura y carmesí para servir
en el santuario. También hicieron vestimentas
sagradas para Aarón, como el Señor le había
ordenado a Moisés.
2 Hicieron el efod de lino finamente tejido
bordado con oro, y con hilos azules, púrpura y
carmesí.
3 Martillaron finas láminas de oro y cortaron
hilos para tejerlos con los hilos azul, púrpura y
escarlata, junto con lino fino, todo hábilmente
trabajado.
4 Dos piezas de hombro fueron unidas a las
piezas delanteras y traseras
5 La cintura del efod era una pieza hecha de
la misma manera, usando hilo de oro, con hilo
azul, púrpura y carmesí, y con lino fino, como el
Señor había ordenado a Moisés.
6 Colocaron las piedras de ónix en engastes
de oro ornamental, grabando los nombres de
las tribus israelitas de la misma manera que un
joyero graba un sello personal.
7 Pusieron ambas piedras en los hombros del
efod como recordatorio para las tribus israelitas,
como el Señor le había ordenado a Moisés.
8 También hicieron un pectoral para las deci-
siones de la misma manera hábil que el efod,
para ser usado en la determinación de la volun-
tad del Señor. Lo hicieron usando hilo de oro,
con hilos azules, púrpura y carmesí, y con lino
finamente tejido.

---

* **39.1** Refiriéndose a los artesanos.

9 Era cuadrado cuando se doblaba, midiendo
alrededor de nueve pulgadas† de largo y ancho.
10 Adjuntaron un arreglo de piedras preciosas
en cuatro filas como sigue.‡ En la primera fila
cornalina, peridoto y esmeralda.
11 En la segunda fila turquesa, lapislázuli y
sardónice.
12 En la tercera fila jacinto, ágata y amatista.
13 En la cuarta fila topacio, berilo y jaspe.
Todos ellos fueron colocados en un marco de oro
ornamental.
14 Cada una de las doce piedras estaba grabada
como un sello personal con el nombre de una de
las doce tribus israelitas y las representaba.
15 Confeccionaron cordones de cadenas tren-
zadas de oro puro para sujetar el pectoral.
16 Hicieron dos ajustes de oro y dos anillos de
oro y sujetaron los anillos a las dos esquinas
superiores del pectoral.
17 Fijaron las dos cadenas de oro a los dos
anillos de oro de las esquinas del pectoral,
18 y luego sujetaron los extremos opuestos de
las dos cadenas a los adornos de oro de los
hombros de la parte delantera del efod.
19 Hicieron dos anillos de oro más y los fijaron
a las dos esquinas inferiores del pectoral, en el
borde interior junto al efod.
20 Hicieron dos anillos de oro más y los fijaron
en la parte inferior de las dos hombreras de la

† **39.9** "Nueve pulgadas": Literalmente, "un espacio", la distancia entre el pulgar y el dedo meñique cuando la mano está estirada. ‡ **39.10** Ninguna de las siguientes piedras ha sido identificada con certeza.

parte delantera del efod, cerca de donde se une
a su cintura tejida.
21 Ataron los anillos del pectoral a los anillos
del efod con un cordón de hilo azul, para que
el pectoral no se soltara del efod, como el Señor
había ordenado a Moisés.
22 Hicieron la túnica que acompaña al efod
exclusivamente de tela azul tejida,
23 con una abertura en el centro en la parte
superior. Cosieron un cuello tejido alrededor de
la abertura para reforzarla y que no se rompiera.
24 Hicieron granadas usando hilos azules,
púrpura y carmesí y lino finamente tejido y las
unieron alrededor de su dobladillo.
25 Hicieron campanas de oro puro y las
unieron entre las granadas alrededor de su
dobladillo,
26 haciendo que las campanas y las granadas
se alternaran. La túnica debía ser usada para
el servicio sacerdotal, como el Señor le había
ordenado a Moisés.
27 Confeccionaron túnicas con lino finamente
hilado hechas por un tejedor para Aarón y sus
hijos.
28 Tambiénelaboraron turbantes, tocados y
diademas de lino fino, y calzoncillos de lino
finamente tejidos,
29 así como fajas de lino finamente tejidas
bordadas con hilos azules, púrpura y carmesí,
como el Señor había ordenado a Moisés.
30 Diseñaron la placa de la corona santa de
oro puro y escribieron en ella, grabada como un
sello, “Consagrado al Señor”.

31 Le ataron un cordón azul para atarlo a la
parte delantera del turbante, como el Señor le
había ordenado a Moisés.
32 Así que todo el trabajo para el Tabernáculo,
el Tarbernáculo de Reunión, estaba terminado.
Los israelitas hicieron todo lo que el Señor le
había ordenado a Moisés.
33 Luego presentaron el Tabernáculo a Moisés:
la tienda con todos sus muebles, sus pinzas, sus
marcos, sus travesaños y sus postes y soportes;
34 la cubierta de pieles de carnero curtidas, la
cubierta de cuero fino y el velo;
35 el Arca del Testimonio con sus varas y la
cubierta de expiación;
36 la mesa con todos sus equipos y el Pan de la
Presencia;
37 el candelabro de oro puro con sus lámparas
puestas en fila, y todos sus equipos, así como el
aceite de oliva para las lámparas;
38 el altar de oro, el aceite de la unción, el
incienso aromático y el biombo para la entrada
de la tienda;
39 el altar de bronce con su reja de bronce, sus
postes y todos sus utensilios; la palangana más
su soporte;
40 las cortinas del patio y sus postes y soportes;
la cortina para la entrada del patio, sus cuerdas
y estacas de la tienda, y todo el equipo para
los servicios del Tabernáculo, el Tabernáculo de
Reunión;
41 y las vestimentas tejidas para servir en el
santuario, las ropas sagradas para el sacerdote
Aarón y para sus hijos para servir como sacer-
dotes.

42 Los israelitas hicieron todo el trabajo que el
Señor había ordenado a Moisés.
43 Moisés inspeccionó todo el trabajo y se
aseguró de que lo habían hecho como el Señor se
los había indicado. Entonces Moisés los bendijo.

40

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "Levanta el Tabernáculo de Reunión, el
primer día del primer mes del año.
3 Coloca el Arca del Testimonio dentro de ella.
Asegúrate de que el Arca esté detrás del velo.
4 Trae la mesa y pon sobre ella lo que sea
necesario. Trae también el candelabro y coloca
sus lámparas.
5 Pon el altar de oro del incienso delante del
Arca del Testimonio, y pon el velo a la entrada
del Tabernáculo.
6 Coloca el altar de los holocaustos frente a
la entrada del Tabernáculo, el Tabernáculo de
Reunión.
7 Coloca la palangana entre el Tabernáculo de
Reunión y el altar, y pon agua en ella.
8 "Prepara el patio que lo rodea y pon la cortina
para la entrada del patio.
9 "Usa el aceite de la unción para ungir el
Tabernáculo y todo lo que hay en él. Dedícalo y
todos sus muebles para hacerlo sagrado.
10 Unge el altar de los holocaustos y todos sus
utensilios. Dedica el altar y será especialmente
santo.
11 Ungirás y dedicarás la pila con su soporte.
12 "Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del
Tabernáculo de Reunión y lávalos allí con agua.

13 Luegovistea Aarón con los vestidos sagrados,
úngelo y dedícalo, para que me sirva de sacer-
dote.
14 Que sus hijos se acerquen y los vistan con
túnicas.
15 Úngelos de la misma manera que ungiste
a su padre, para que también me sirvan como
sacerdotes. Su unción hará que su linaje de
sacerdotes sea eterno, para las generaciones
futuras”.
16 Moisés llevó a cabo todas las instrucciones
del Señor.
17 El tabernáculo se levantó el primer día del
primer mes del segundo año.*
18 Cuando Moisés levantó el tabernáculo,†
colocó sus soportes, fijó sus marcos, conectó sus
travesaños y erigió sus postes.
19 Luego extendió la tienda sobre el
tabernáculo y colocó la cubierta sobre la tienda,
como el Señor le había ordenado.
20 Moisés tomó el testimonio‡ y lo puso en el
arca. Ató los postes al Arca, y colocó la tapa de
expiación en la parte superior del Arca.
21 Luego llevó el Arca al Tabernáculo. Levantó
el velo y se aseguró de que el Arca del Testimonio
estuviera detrás de ella, como el Señor le había
ordenado.
22 Moisés colocó la mesa dentro del
Tabernáculo de Reunión en el lado norte del
Tabernáculo, fuera del velo.

---

* **40.17** En otras palabras, hacía un año que habían salido de Egipto. † **40.18** Es evidente que Moisés no hizo todo este trabajo por sí mismo, sino que lo supervisaba. ‡ **40.20** Las dos tablas inscritas con los Diez Mandamientos.

23 Puso el pan sobre ella en presencia del
Señor, como el Señor le había ordenado.
24 Colocó el candelabro en la tienda de la
Reunión, frente a la mesa, en el lado sur del
Tabernáculo
25 y levantó las lámparas en presencia del
Señor, como el Señor le había ordenado.

26 Moisés levantó el altar de oro en el
Tabernáculo de Reunión, frente al velo,
27 y quemó incienso aromático en él, como el
Señor le había ordenado.
28 Luego levantó el velo a la entrada del
Tabernáculo.
29 Levantó el altar del holocausto cerca de la
entrada del Tabernáculo de Reunión, y presentó
el holocausto y la ofrenda de grano, como el
Señor le había ordenado.
30 Puso la palangana entre el Tabernáculo de
Reunión y el altar y puso agua para lavar.
31 Moisés, Aarón y sus hijos la usaron para
lavarse las manos y los pies.
32 Se lavaban cada vez que entraban en el
Tabernáculo de Reunión o se acercaban al altar,
como el Señor le había ordenado a Moisés.

33 Moisés levantó el patio alrededor del
Tabernáculo y del altar, y puso la cortina para la
entrada del patio. Esto marcó el final del trabajo
hecho por Moisés.

34 Entonces la nube cubrió la Tienda de la Re-
unión, y la gloria del Señor llenó el Tabernáculo.
35 Moisés no pudo entrar en el Tabernáculo de
Reunión porque la nube permaneció sobre ella,
y la gloria del Señor llenó el Tabernáculo.

36 Cada vez que la nube se levantaba del
Tabernáculo, los israelitas se ponían en marcha
de nuevo en su viaje.
37 Si la nube no se levantaba, no se ponían en
marcha hasta que la nube se levantara.
38 La nube del Señor permanecía sobre el
Tabernáculo durante el día, y el fuego ardía
dentro de la nube durante la noche, de modo
que podía ser visto por todos los israelitas
dondequiera que viajaran.

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27